

VIVA!



EL PODER EN CUESTION

en este número:

en pos del feminismo aprista.

IU: las limitaciones de un plan. feminismo a la española.

las europeas en el poder. la fiebre de "brillante".

literatura femenina: realidad o deseo. poesía de carmen ollé.

PRESENTACION

Poder, una cuestión que de inmediato nos remite al mundo de la política, al mundo público, al mundo de los hombres. Decir que las mujeres carecen de poder es subrayar un hecho incontrovertible basado en la historia de todos los tiempos. Está fresca la última encuesta de la revista "Debate" en torno al "Poder en el Perú", donde el 48.8 por ciento de los encuestados declararon que las mujeres tienen "muy poco poder", y para reafirmar esto, Pilar Nores, "la primera dama", no figura como en el año anterior en la lista de los veinticinco más poderosos del país.

VIVA intenta una aproximación al tema del poder a partir de una serie de materiales referidos a la posición que ocupan las mujeres dentro de las organizaciones partidarias. La realización en Lima, en el mes de junio, de la XII Conferencia Internacional Socialista de Mujeres, nos permitió extraer opiniones y puntos de vista que exponemos a través de un Especial en el que también están presentes las voces de mujeres de la izquierda local.

Igualmente el hecho de las próximas elecciones municipales, nos dio pie para analizar la falacia de una democracia donde las mujeres están al margen. Dentro de este contexto ¿qué suerte correrá la Casa Municipal de la Mujer, el proyecto más interesante llevado a cabo desde la actual gestión edilicia de IU? VIVA hizo una visita a la Casa y recogió un palpitante testimonio de lo que ocurre en ella. Completan este número de VIVA las habituales secciones de *Nuestra Historia* con un relato sobre las Casas Refugio para mujeres en Lima durante el siglo XVII; *Contracultura* donde se habla de las telenovelas, en especial de "Brillante"; también presentamos un comentario sobre la última entrega de la historiadora María Rostworowski: "La mujer en la época prehispánica". En la sección "Creación" van los últimos poemas de Carmen Ollé y un ensayo que recoge la polémica sobre si existe o no una literatura femenina. Finalmente en nuestra sección "Cuando el Río Suena" dejamos constancia de la detención en Chile de María Antonieta Saa, luchadora feminista y por quien las mujeres de todo el mundo vienen realizando una campaña de solidaridad por su liberación



consejo editorial:

Marisol Bello, Helen Orvig, María Emma Mannarelli, Ursula Paredes, Ana María Portugal, Mariella Sala, Virginia Vargas, Ingeborg Villena / comité de redacción: María Emma Mannarelli, Ana María Portugal, Mariella Sala colaboraron en este número: Roxana Carrillo, Francesca Denequi, Cecilia Olla, Susana Mendoza, Nancy Van Deusen / edición: Mariella Sala diagramación: Marisa Godínez / coordinación: Ana María Chávez servicio de prensa internacional: Fempress-Itel impresión: Industrial Gráfica / distribución: Deselpesa

VIVA

(Setiembre - Octubre 86)
año 3 - n.º 7

flora tristán

Parque Hernán Velarde n.º 42

Elecciones Municipales:

¿Democracia sin Mujeres?

En el mes de noviembre nuevamente estaremos ejerciendo nuestro derecho al voto, exactamente treinta años después de que las mujeres lo hiciéramos por primera vez. Ahora se trata de elegir nuestros representantes en el gobierno municipal.

En los últimos años las mujeres han jugado un papel excepcional en la vida social de sus barrios. Reunidas en clubes de madres, comedores populares y en originales formas de organización barrial, las mujeres de sectores populares muchas veces se han convertido en los ejes del poder vecinal.

Todos conocemos el papel clave desempeñado por estas organizaciones locales, formadas básicamente por mujeres, en la puesta en práctica del programa "Vaso de leche" de la Izquierda Unida. Otra muestra de la magnitud de este fenómeno es la reciente promulgación por el gobierno aprista, de la ley que reglamenta el funcionamiento de los clubes de madres.

Sin embargo, debemos recordar que la única acción que ha emprendido el municipio de Lima como respuesta a las necesidades específicas de la mujer, la creación de "La Casa Municipal de la Mujer", ha sido impulsada por una regidora feminista de incuestionable vocación popular, Rosa Dueñas.

Esto último es una prueba elocuente de lo que puede significar la presencia de representantes mujeres en las instancias oficiales del poder local y de la importancia de contar no sólo con un mayor número de regidoras, sino que éstas tengan el compromiso de responder a las demandas específicas de las mujeres. Esta resulta la única forma de democratizar el poder y lograr que se ejerza desde los mismos núcleos que impul-



Red Raz

san y desarrollan la vida comunal.

Las mujeres, a través de sus organizaciones barriales, sustentan e implementan la estructura organizativa local, no sólo satisfaciendo las necesidades de la comunidad, atenuando la agudeza de la crisis económica, sino que también ejercen un sostenido apoyo a las autoridades ediles y realizan tareas que el Estado está obligado a cumplir y no cumple.

Por eso las mujeres nos sentimos en nuestro derecho al exigir a los gobiernos municipales que no sólo presten atención a los grupos de mujeres en tanto apoyo para su gestión sino que respondan a las necesidades concretas que como mujeres se nos presentan. Guarderías infantiles, casas refugios para mujeres maltratadas, un sistema efectivo de salud en cada distrito, son algunas de estas necesidades. De otro la-

do, el éxito que ha tenido la "Casa Municipal de la Mujer" en su corta gestión, donde las mujeres pueden encontrar la orientación jurídica que necesitan para resolver problemas tanto de vivienda (propiedad de lotes) como de pensión de alimentos, patria potestad, etc. y donde pueden recibir asesoría legal y psicológica para enfrentar un problema tan generalizado como es el maltrato físico y psíquico, es una experiencia que creemos debe repetirse en todos los distritos de Lima y del Perú.

Creemos por ello que es importante que el poder municipal sea la expresión de estas reivindicaciones populares. Sólo así se garantizará que el gobierno local se arraigue y se legitime, que las mujeres lo sientan suyo y que lo defiendan cuando las tendencias autoritarias y antipopulares lo amenacen.

Mónica San Martín



La Mujer y el Poder

Tradicionalmente las mujeres no hemos ejercido el poder. De ahí que éste nos resulte siempre un tema ajeno o sólo un concepto abstracto a pesar del protagonismo que ha tenido el movimiento de mujeres principalmente en la última década. A propósito de la XII Conferencia de la Internacional Socialista de Mujeres realizada en Lima en junio pasado, hemos elaborado un Informe que intenta registrar las diferentes experiencias de trabajo político partidario de mujeres de España, Francia, Noruega y Nueva Zelanda, países donde el movimiento feminista ha logrado un notable avance. A nivel local, incluimos un comentario a la ponencia de Mercedes Cabanillas explicitada en la tesis de la necesidad de "un movimiento feminista dentro del Partido Aprista", además de dos entrevistas con mujeres de Izquierda Unida con respecto al Plan de Gobierno de la Mujer y a la fenecida Comisión Nacional Femenina. Finalmente ofrecemos un análisis desde la perspectiva feminista de lo que entendemos por poder, y un texto que toca un tema neurálgico: ¿hacia dónde va el movimiento feminista?

En pos de un feminismo aprista

Por: Ana María Portugal

La XII Conferencia de la Internacional Socialista de Mujeres celebrada en Lima los días 16 y 17 de junio de este año, fue algo más que una clásica reunión de mujeres de partidos. Para comenzar, ciertas demandas raramente incluidas en las habituales agendas de reuniones de este tipo, fueron las que marcaron el ritmo y la temperatura de la Conferencia. Una de ellas en especial: *Poder para las mujeres*, asumió un carácter poco menos que subversivo por el tipo de análisis utilizado ya que no se quedó en el mero cuestionamiento, sino que planteó posibles estrategias en función de las necesidades y también de los avances de uno y otro lado del mundo. Porque si suecas, noruegas, francesas, alemanas o españolas, desde sus respectivas tribunas socialdemócratas, reclamaron paridad en los cargos directivos y mayor injerencia en las decisiones, en este lado del Continente las latinoamericanas hicieron el mismo reclamo, quizá menos enfáticamente que sus hermanas europeas, pero con la misma actitud crítica para señalar las carencias y defectos del aparato partidario masculino.

La reflexión en torno a este ejercicio de poder unilateral que se da tanto dentro de la política partidaria, como en las esferas gubernamentales, sirvió para que Mercedes Cabanillas, diputada del Partido Aprista y la única peruana invitada como ponente a la Conferencia, formulara una crítica a la manera cómo en nuestros países se da la participación femenina en el mundo público y por ende dentro de la vida partidaria. "En la sociedad peruana contemporánea" dijo Mercedes Cabanillas "como seguramente en muchos países latinoamericanos, las mujeres somos el grueso sec-

tor que sobrepasa el 50% del cuerpo electoral; el 30% de la Población Económicamente Activa (sin cuantificar el trabajo doméstico aún invisible a las estadísticas oficiales) y decidimos más del 50% de las compras familiares, todo lo cual significa una considerable fuerza en lo político, económico y social, pero dispersa, sin reflejo proporcional en el poder político y económico y lo que es más lamentable, muchas veces desunidas".

Esta primera reflexión de Cabanillas la llevaría a formular una suerte de estrategia y a tomar posición por lo que ella llama un "movimiento feminista dentro del movimiento aprista porque el Partido es el único instrumento válido para alcanzar el poder por los medios democráticos y operar la transformación estructural que revolucione no sólo las relaciones económicas y de producción, sino también las relaciones humanas entre los sexos...".

En suma para la diputada aprista, la "tarea histórica de las mujeres políticas de filiación social demócrata hacia el año 2,000, "en primer lugar no es encapsularnos en el ghetto del Feminismo Radical", ni tampoco "diluir nuestras reivindicaciones en la temática general de nuestros Partidos a la espera de que la gran revolución social y democrática resuelva por añadidura y en el camino, nuestras demandas específicas como mujeres", sino fijar posiciones y defenderlas "ardorosamente en nuestros Partidos para que éstos asuman el conflicto de sexos como un ingrediente imprescindible de la lucha social...".

DE PORTAL A CABANILLAS

La tesis de "un movimiento feminista aprista" resulta novedosa y a la vez aparece como un desafío. Desde los tiempos de Magda Portal, sin ser ésta una feminista confesa, ninguna otra lideresa aprista se atrevió a levantar tan abiertamente las banderas de la lucha de género, por lo menos en la forma como ahora la plantea Mercedes Cabanillas quien es una de las pocas apristas de este tiempo (si no la única) capaz de asumir una actitud permeable y abierta frente al movimiento feminista local. Al mismo tiempo ella ya tuvo oportunidad de conocer y confrontar todas las posiciones del feminismo social de-



Mónica San Martín

mócrata de las camaradas europeas y de algunas latinoamericanas en los sucesivos congresos y reuniones internacionales a que le tocó asistir.

La investigadora norteamericana Kathryn Burns ha dicho que, "virtualmente, todo lo que hay de fuentes sobre el feminismo en el Apra tiene algo que ver con Magda Portal"⁽¹⁾. Este "feminismo" es desde luego muy peculiar. Portal se cuidará de calificarse como "feminista" en la medida que ella misma y su partido habían identificado al sufragismo de Zoila Aurora Cáceres como "feminismo burgués" o lo que es peor "feminismo civilista". Para las mujeres apristas de los treinta, la lucha de emancipación tenía que darse al lado del hombre y dentro del partido. Sea como fuere Magda Portal, quizá la única mujer en toda la historia política peruana en tener protagonismo real dentro de un partido de masas, encarnó por muchas décadas el ideal de la mujer emancipada, luchadora sin tregua con mucho ascendiente dentro del círculo de íntimos del Jefe máximo. Por eso mismo, la única mujer con autoridad para liderar desde el Comando de Capacitación Femenina creado a fines de los años treinta, un movimiento claramente reivindicacionista de inspiración feminista. Su enérgica críti-

ca a la discriminación de que son objeto las compañeras al no estar representadas en "las asambleas de reorganización" durante la etapa de reestructuración del Partido, la convierte en portavoz de las ideas de emancipación de la mujer. Pero este movimiento que bien pudo convertirse en un gran frente de lucha por su nivel de organización y su número⁽²⁾ será reducido a la categoría de apoyo logístico y como tal, desplazado en aras de la estrategia masculina de toma del poder.

¿REPITIENDO LA HISTORIA?

Decía al comienzo que la tesis de Cabanillas de un "feminismo aprista" no sólo resulta novedosa, sino que representa un desafío al interior del Apra, partido que pese a los aires de modernización y de juventud que ahora parece respirar, no puede sacudirse de la gran sombra patriarcal de Haya de la Torre (¿lo quieren los apristas?) cuyas enseñanzas siguen vigentes y entronizadas en la categoría de culto sagrado en las mentes de cada aprista. Es cierto que Alan García no es Haya de la Torre, y que a estas alturas de los tiempos, no se le ocurriría hablarle a las mujeres del Partido, tal como lo hiciera el Jefe en 1946⁽³⁾ sobre sus debe-

res de amas de casa, esposas y madres. El joven Alan García empleaba durante su campaña un lenguaje más moderno hasta el punto de referirse al "patriarcado" y reconocer el derecho de las mujeres a controlar su maternidad. Pero más allá de estos gestos y de algunas declaraciones que ya forman parte de la lírica aprista, no parece advertirse ningún signo de renovación verdadera a favor de la posición de las mujeres dentro del Partido.

¿Hasta qué punto se puede hablar de una corriente feminista dentro del Apra? Son muchas décadas de gobierno férreamente patriarcal donde la voluntad del gran líder fue la "voz Dei", y a menudo una "vox" misógina. ¿Está Mercedes Cabanillas sola en su feminismo? ¿Tendrán las mercedes que luchar contra molinos de viento o contra peñones de Gibraltar? Que la Diosa las acompañe.

¹ Kathryn Burns. Más allá del "esencial femenino": Los comienzos del feminismo peruano". El "Socialismo y Participación". No. 22, junio 1983.

² "... el Partido del Pueblo cuenta en estos momentos con una afiliación femenina que oscila entre los 50 a 100 mil mujeres apristas en todo el Perú." La Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas, Lima 1946.

³ Citado en el ensayo de Kathryn Burns.

Mónica San Martín



El respeto a la diferencia

“Indígenas de condición diversa vivimos una misma situación de discriminación, por eso tenemos que unirnos. Igual sucede con las mujeres quienes a pesar de las diferencias sociales, económicas y culturales, nos vemos unidas en un mismo rechazo al sometimiento en que se nos quiere mantener”. Con estas palabras, Blanca Chancoso, india otavala, dirigente del Movimiento Indígena Campesino del Ecuador, inició su discurso ante las participantes de la XII Internacional Socialista de Mujeres, evento al que fue invitada.

Durante su intervención que ciertamente provocó la admiración de las participantes mayoritariamente europeas, planteó la necesidad de transformar el poder e instaurar el respeto a la diferencia entre los seres humanos: “El movimiento indígena de América no se contenta en rechazar al dominador y a sus actos de querer someternos siempre, exigimos y buscamos el respeto a la diferencia, a nuestro derecho de ser diferentes. Tenemos por ello

—agregó— que transformar el poder, no únicamente aquel de los gobiernos sino también aquel que

se establece en el núcleo más reducido de la sociedad, en la familia”.

Jenny Velapattino



La lucha la haremos nosotras

Nora Maluenda, Vice-Presidenta de la Internacional Socialista de Mujeres, pertenece al Partido Radical Chileno, el partido más antiguo de América Latina. A pesar que las primeras sufragistas, las primeras universitarias de principios de siglo, la primera mujer intendente y la primera parlamentaria de Chile fueron radicales, el Partido nunca ha tenido un programa para la mujer.

“En este momento yo diría que no hay en los partidos políticos chilenos una conciencia clara de la lucha de las mujeres. La lucha tenemos que hacerla nosotras, imponérselas nosotras, negociárselas nosotras” explica esta militante que después de vivir exiliada en México durante ocho años, ha regresado a su país.

“Las mujeres chilenas lo tenemos muy claro —afirma— nuestra tarea es luchar por la democracia pero junto con ella, luchar por los derechos de la mujer. En todos los movimientos de liberación nacional o de lucha por la democracia, la mujer juega un papel muy importante a la hora de la crisis. El hombre la llama y ella lo impulsa. Sin embargo cuando la crisis pasa, el hombre tiende a ser el actor y la mujer a replegarse en la casa para mantenerle la vida interna en paz. Nosotras por eso decimos: aprovechemos esta crisis que nos ha tocado vivir que aunque trágica tiene que servirnos a nosotras para que la levantada de la mujer en esta época, sea con plena toma de conciencia”.

Mónica San Martín



Feminismo a la española

Carmen Mestre fue hasta este año Vice-presidenta de la Internacional Socialista de Mujeres como representante del Partido Socialista Obrero Español. Actualmente ocupa el cargo de Directora General de la Energía en España y es indudablemente uno de los personajes femeninos políticos más importantes de su país.

A pesar de su alto rango ella reconoce que en su partido falta aún mucho por incorporar plenamente a la mujer: sólo el 12% de la militancia son mujeres y sólo hay 16 parlamentarias lo que equivale a un 8% del total del parlamento.

Durante su corta estadía en Lima, Mestre conversó con noso-

tras sobre feminismo, socialismo y concretamente sobre su militancia tanto en el PSOE como en el Movimiento Feminista Autónomo Español.

VIVA: *Tú eres la Directora General de la Energía en España, un cargo de jerarquía sólo menor a la de un ministro. ¿Cuál ha sido tu experiencia como mujer en esta gestión?*

MESTRE: Así, a nivel personal, yo diría que lo que más me preocupa es que si no tienes cuidado, te conviertes en un hombre. Yo recuerdo que a los tres meses de gestión, EL PAIS (el periódico más importante de España) publicó un especial donde se

hicieron entrevistas a las figuras más sobresalientes del nuevo gobierno. Yo respondí como mujer y fui muy criticada por mis compañeros del ministerio. Ellos me decían "esto no es serio" y lo consideraban así porque yo hablaba de felicidad, y de lo que representaban hombres y mujeres para mí, esto no gustó. Ahora yo me pregunto si respondería de igual forma en una nueva entrevista. Probablemente sí, pero empiezo a tenerme miedo a mí misma después de aquello. Sin embargo, para mí, lo más importante de esta experiencia ha sido descubrir que cuando una feminista ocupa un cargo como el que actualmente ocupó yo, empiezan a haber mujeres a su alrededor. Es decir, en puestos que siempre habían sido ocupados por los hombres empiezan a haber mujeres, y es que las feministas no tenemos en la cabeza la discriminación y por ello encontramos muchas mujeres que valen. La nueva presidenta de la Sociedad Eléctrica de toda España es sólo un ejemplo de ello.

VIVA: *¿Cómo empiezas a hacer política?*

MESTRE: Empecé en la época del franquismo a los 18 años. Militaba en un partido político que se llamaba Movimiento Socialista y tenía posiciones lógicamente a la izquierda de lo que es el PSOE ahora. Pero la situación entonces era bastante distinta. Luego salí de Barcelona y los primeros siete años no hice política de partido pero en cambio participé en el Grupo Feminista Autónomo y es sólo después de un determinado congreso extraordinario del PSOE que me animo a entrar en el partido.

VIVA: *¿Y tu pase al PSOE fue una decisión individual o de un grupo del Movimiento Feminista Autónomo?*

MESTRE: Eramos un grupo de mujeres no muy grande. Lo que sucede es que el feminismo a nivel mundial está pasando por una crisis. En España esta crisis se produjo ligada también a que los partidos políticos, sobre todo los de la izquierda, sienten la obligación de hacer un discurso propio para la mujer (lo cual no quiere decir que realmente no sean machistas) pero saben que tienen que hacer un discurso propio para la mujer. Esto coincidió



con que nosotras ya llevábamos un tiempo de crisis en el Movimiento Autónomo, y de ahí cada una de nosotras fue integrándose unas a partidos políticos y otras se fueron a casa. Ahora se ha vuelto a intentar otros movimientos autónomos pero hay muchas dificultades.

VIVA: ¿Qué relación tienen ahora las feministas del PSOE con el Partido Feminista Español y qué opinión tienen de él?

MESTRE: Ideológicamente estamos en posiciones distintas porque ellas consideran que la contradicción hombre-mujer es la contradicción principal y consideran que dentro de la familia tiene lugar el modo de producción familiar que es el modo de producción fundamental. Por el contrario, nosotras consideramos la contradicción hombre-mujer paralela o de igual importancia que la contradicción de clase. En este sentido nosotras nos definiríamos más como un feminismo "lucha de clases" o feminismo "socialista" que como ha sido el feminismo radical.

VIVA: ¿Y cómo es así si tú venías de un movimiento feminista autónomo?

MESTRE: Sí, pero venía de un movimiento feminista autónomo de los partidos pero también de tendencia "lucha de clases".

VIVA: ¿Tú distinguirías entonces dos vertientes del movimiento feminista Español? Por un lado el partido feminista de tendencia radical y de otro, un feminismo autónomo, ligado a la lucha de clases e inmerso dentro de los partidos.

MESTRE: O fuera de los partidos. La autonomía o no de los partidos es un problema que nada tiene que ver con la línea del movimiento feminista. Da igual que yo esté dentro del PSOE porque si saliera del PSOE volvería a militar en el movimiento feminista autónomo y no en el radical porque como feminista yo no creo en este análisis sobre la contradicción principal. Por lo tanto yo creo que hay una cuestión que es la autonomía. Es decir, si realmente la mujer cuando entra en un partido político cualquiera, pierde posibilidades o gana posibilidades para llevar adelante la lucha feminista, y la otra cuestión es qué tipo de femi-

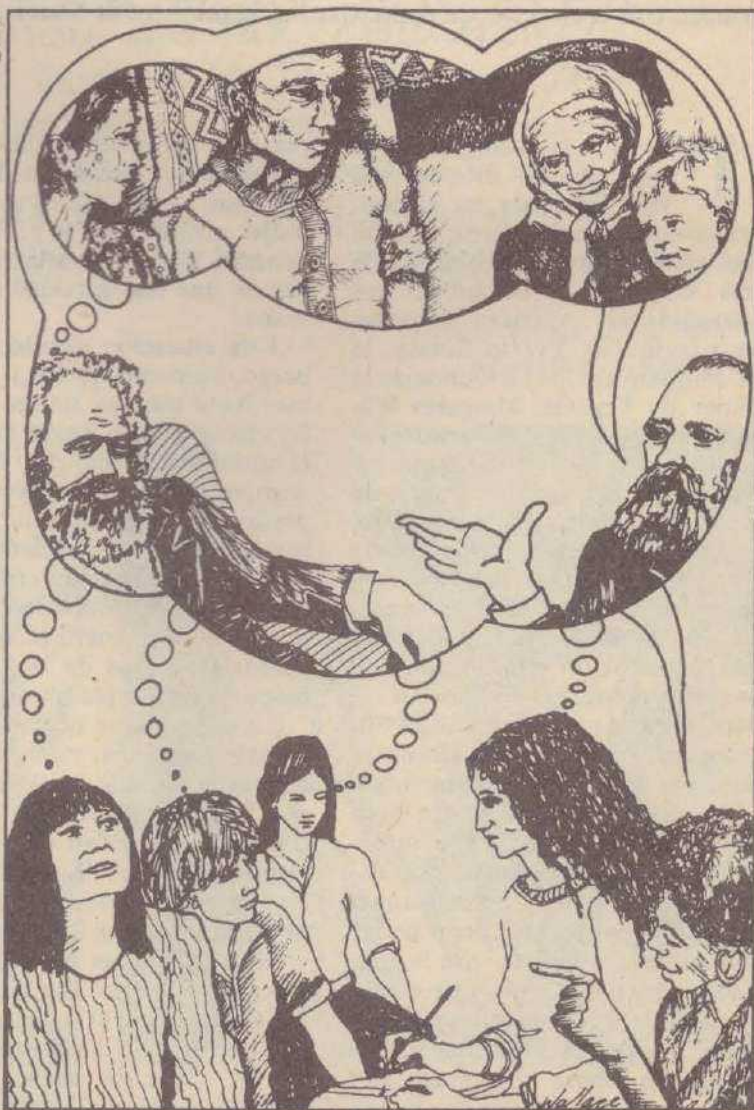
nismo, qué ideología feminista.

VIVA: Con el gobierno del PSOE se han hecho numerosas campañas estatales a favor de la mujer. ¿Estas han sido impulsadas por las feministas dentro de tu partido o es la consecuencia del trabajo del Movimiento Feminista en general?

MESTRE: Sí, en realidad es que después del franquismo hubo un auge muy fuerte del feminismo y es entonces cuando los partidos empiezan a introducir las reivindicaciones de la mujer. Yo creo que lo mejor que ha hecho el PSOE ha sido poner a una feminista al frente de los temas de la mujer. En lugar de buscar cualquier mujer o una mujer de carrera política dentro del PSOE, se dio cuenta que el tema de la mujer debía ser tratado por una feminista, como lo es Carlota Bustelo, quien está hoy al frente del Instituto de la Mujer de España.

Esto ha cambiado mucho las cosas porque ha sido una demostración de lo que es hacer cosas concretas para las mujeres de hoy. Por ejemplo, las campañas contra los malos tratos, las campañas para que la policía cambie su actitud ante las denuncias de agresión sexual de las mujeres. Si una mujer antes iba a denunciar los malos tratos o una violación, la policía la recibía como si ella fuera culpable de algo. Carlota Bustelo ha hecho un acuerdo con el Ministerio del Interior, ha hecho cursos para los policías, ha hecho circulares a todas las comisarías para que cambiaran su actitud. Estas han sido reivindicaciones de todos los días pero también ha habido ayuda a las investigaciones hechas por las feministas sobre la teoría feminista. Si no hubiera estado una feminista a cargo del Instituto nada de esto se hubiera hecho.

Quest



La mujer en el poder: tres experiencias

Por: Helen Orvig de Salazar

Me encontré con varias sorpresas en la Conferencia de la Internacional Socialista de Mujeres en Lima. Nunca me hubiera imaginado que la mujer social demócrata estuviera adoptando una actitud tan claramente feminista dentro de su partido o que hubiera llegado a definirse con tanta conciencia como mujer frente al poder. Evidentemente, no podría hablar de todas las participantes como un solo bloque; hubo diferencias que, sobre todo, se hicieron visibles en los ajetreos ante las elecciones de nueva presidenta. Finalmente, fue el ala más progresista que triunfó con la elección de Anita Gradin, la ministra de Suecia.

Pero, personalmente, lo que más me interesó como feminista en el contexto concreto del Perú, fueron tres representantes feministas de tres condiciones distintas, tres posibilidades políticas distintas para la mujer: Yvette Roudy, la ex Ministra de los Derechos de la Mujer de Francia, Margaret Wilson, la presidenta del Partido Laborista de Nueva Zelanda, y Grete Knudsen, parlamentaria de Noruega, donde, actualmente, hay una representación femenina en el Gobierno de 44.4%. Tres ejemplos de una real participación de la mujer en el poder que son dignas de un estudio. Bien sabemos que aquí en el Perú no caben ni calcos ni imitaciones. Sin embargo, pueden impulsar entre nosotras nuevos planteamientos.

La experiencia de Yvette Roudy nos atraía mucho por acercarse más a lo que, eventual o milagrosamente, podría ocurrir aquí: una mujer del partido en el poder (socialista), feminista, con la confianza del presidente, que es encargada de crear un nuevo Ministerio, el de los Derechos de la Mujer. Se asigna un presupuesto al Ministerio y, partiendo de una

posición claramente feminista, se desencadena una serie de acciones para crear conciencia en la mujer misma y en la sociedad en general, y para crear las condiciones de una real igualdad entre los sexos.

Esta situación resultó, sin embargo, sumamente frágil. En primer lugar porque, siendo la única feminista (no la única mujer) en el gobierno socialista, no hubo siempre suficiente apoyo para su gestión. En segundo lugar, porque no estaba respaldada electoralmente por las mujeres a nivel nacional. Y el gobierno conservador de Chirac borró el Ministerio de los Derechos de la Mujer del mapa de un simple plumazo.

La experiencia nuevazelandesa es más compleja, más elaborada, pero también más exitosa. Margaret Wilson y Helen Clark partieron de la necesidad de romper el círculo vicioso: "La desigualdad de las mujeres resulta de la incapacidad de éstas para ejercer el control sobre las decisiones que afectan sus vidas. Las mujeres no ejercen el control sobre sus vidas porque están excluidas del proceso de toma de decisiones...". Desarrollaron una estrategia que,

desde hace diez años, viene produciendo sus frutos. Primer principio: alentar a las mujeres para que asuman un papel activo dentro del partido y también para que asuman puestos al nivel de toma de decisiones. Segundo principio: desarrollar una política de mujer que fuera aceptada a nivel del partido para su inclusión en el programa de gobierno, como un compromiso con las mujeres al llegar al poder. Fue importante su énfasis en *nunca perder de vista la razón por la cual trabajaban* tratando de colocar a siempre más mujeres en posiciones de decisión, no por provecho personal sino para desarrollar su política de mujer en todos los niveles de toma de decisiones.

Margaret Wilson nos cuenta de "un éxito parcial" del trabajo desplegado. Pero aparte del hecho de que ella misma haya ganado la confianza de su partido en tal grado que la eligieron para presidirlo, las mujeres están representando un poco más de un tercio en todos los órganos centrales de toma de decisiones del partido. Se ha creado un Ministerio de Asuntos de la Mujer y, además, el Partido Laborista Nuevazelandés tiene una amplia parte de su programa de gobierno dedicada a la mujer: el partido se compromete a estar en la primera línea en la lucha "por igualdad para la mujer; igualdad económica; igualdad social y cultural; e igualdad legal y política".

Tales resultados simplemente nos abruman y lo de lo "parcial" del triunfo nos resulta bastante relativo. En esta experiencia veo dos cosas que valdría la pena resaltar: primero, el reto que representan para toda mujer el trabajo realizado y la solidaridad y unión que hicieron posibles estos logros. En segundo lugar, esta invitación a un futuro: la revelación del potencial político de un programa de acción que incluye cambios para la vida de las mujeres, ¡lo que significa de votos!

La tercera experiencia es, sin duda, la más justa y la más democrática. Es la de los cupos en la política de igualdad entre los sexos. Dentro del Partido Laborista, de Noruega, a partir del año 1983, la política se rige por la siguiente cláusula en sus estatutos: "En todas las elecciones y nominaciones, hay que elegir un

mínimo de 40% de cada sexo".

Este logro, dice Grete Knudsen, se debe a una intensa labor de las mujeres dentro del partido. Ha tomado tiempo para ganar comprensión y apoyo al principio del cupo por sexo. El argumento, evidentemente, siempre ha sido: cómo elegir a una mujer por ser mujer, cuando un hombre bien capacitado para el cargo haría el trabajo mucho mejor. Sin embargo, el principio del cupo está en plena armonía con los principios fundamentales de la democracia representativa. Bien conocido por todos es el principio del cupo geográfico. Nadie va a negar a los representantes del departamento de Tumbes a ocupar sus curules porque los señores en Lima estén mejor preparados para ocuparse de los asuntos de la nación. Es así como el principio del cupo se impone: las mujeres no tienen representatividad dentro de una política de hombres, necesitan, igual que Tumbes y Puno y Huancayo, estar participando en las tomas de decisión.

En Noruega se ha hecho una serie de investigaciones concretas, dirigidas a desenmascarar mitos y prejuicios que funcionaban como obstáculos para su participación. Han hecho un gran trabajo y han logrado asegurar, dentro de su sistema, la participación permanente y en una proporción justa de la mujer en el poder.

Mónica San Martín



Estamos (las mujeres en el partido) cansadas de nuestros compañeros hombres que tan caballerosamente, nos comprenden tan bien en todo: nos dan la razón pero nunca en lugar importante. Las mujeres nos quedamos con nuestros derechos y ellos con el poder.

Lydie Schmit, Conferencia de Prensa 14.6.86)

Mónica San Martín



Margaret Wilson: presidenta del partido de Nueva Zelanda.

Mónica San Martín



Ivette Roudy: parlamentaria francesa

El poder en cuestión

Por: Virginia Vargas

La exclusión de las mujeres de los cargos públicos y la subordinación de éstas a los hombres en la propia vida cotidiana son caras de la misma moneda. Establecer las relaciones entre lo público y lo doméstico es un esfuerzo por juntar los pedazos de una identidad fragmentada.

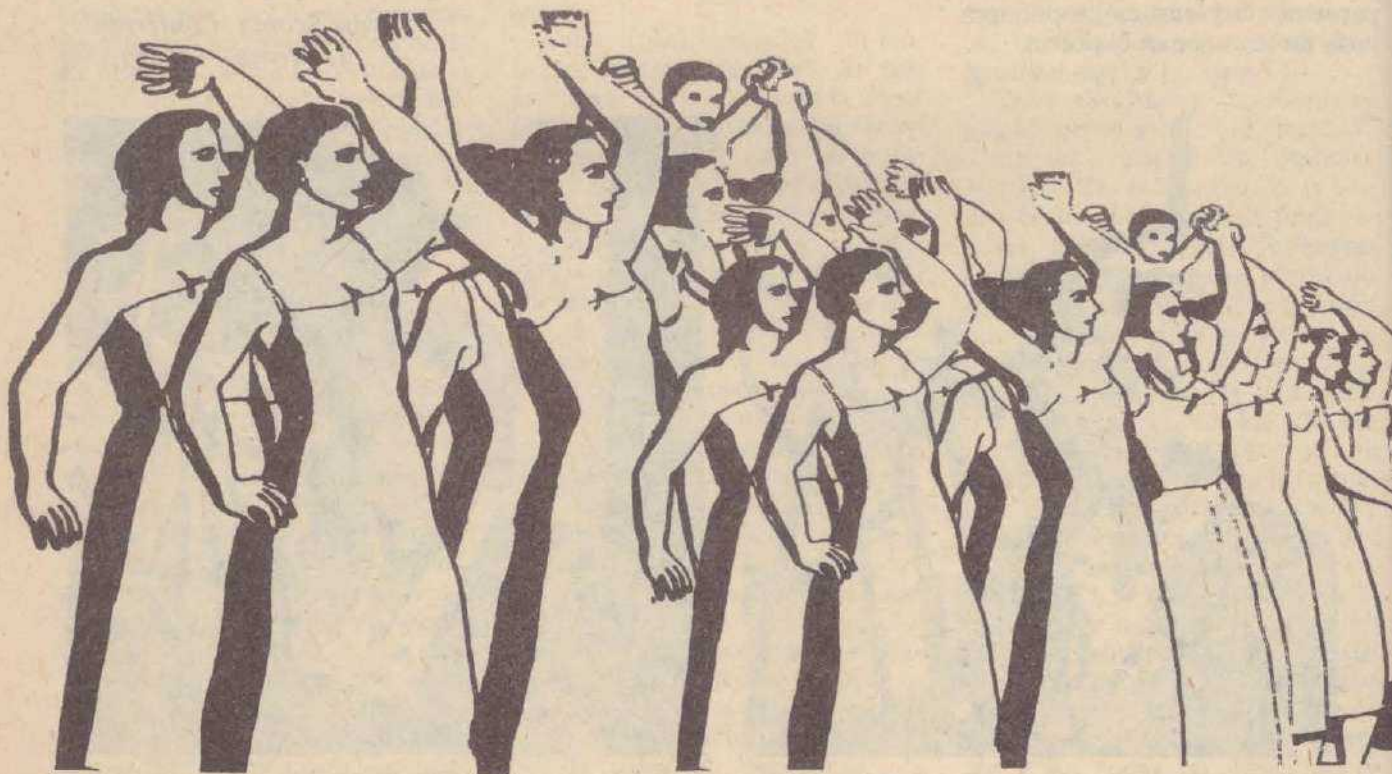
Las mujeres estamos en una situación privilegiada para analizar las limitaciones y vicios de la concepción y práctica del poder en nuestra sociedad ya que nos encontramos excluidas del poder. No estamos en el gabinete, ni en los puestos de confianza, ni en la dirección de los partidos políticos, ni siquiera en la dirección de aquellos gremios y sindicatos donde somos la mayoría. A pesar de los avances de las últimas décadas, tampoco tenemos igual acceso a la educación, al mercado laboral, ni el poder de decidir sobre nuestra reproducción. En suma, somos siempre ciudadanas de segunda categoría.

Es tan flagrante nuestra ausencia en la "esfera pública" que cada cierto tiempo dirigentes políticos y partidarios se llenan de buenas intenciones, anunciando medidas correctivas; anunciando incluso la posibilidad que una mujer sea ministra o presidenta de una de las Cámaras del Parlamento. La posibilidad hace noticia: los medios de comunicación entrevistan a personalidades que generalmente opinan que la mujer sí tiene capacidad, que lo podría hacer muy bien, que podría ser hasta presidenta, pero a la hora de las definiciones... seguimos no estando, no compartiendo, no siendo.

Se dice, sin embargo, que las

mujeres tenemos poder (algunos hablan incluso de matriarcado) y es cierto, pero ¿en qué espacio, sobre quién se ejerce, para qué se ejerce?

Existen indudablemente "poderes" y "poderes". Hay una división sexual del poder que aparece como natural a los ojos de los hombres y de la mayoría de las mujeres, pues está íntimamente relacionado con la percepción —también asumida como natural— de la existencia de dos áreas de experiencia y actividad humana, la pública y la privada, correspondientes cada una de ellas a un sexo determinado. El espacio público —masculino por excelencia— es el de las decisiones, de la competencia, del logro, de la gestión pública, de los grandes problemas nacionales. El espacio privado —femenino por definición— es el de la casa, de la entrega sin cálculo ni compensación, del servicio, del apoyo. En uno, el poder de acción y decisión se da a gran escala; en el otro, se ejercen los pequeños poderes, anclados en la utilización de los afectos, en la manipulación, en la seducción, en el chantaje emocional. Pequeños poderes subordinados que cristalizan esa misma condi-



ción. No son definitivamente poderes igualables ni comparables; es más bien la relación del poder con su carencia.

La historia oficial nos muestra arquetipos de este poder de las mujeres. En todos los casos, este poder está al servicio del hombre. Las Rabonas, la Perricholi o la Mariscala son algunos de estos arquetipos. Las Rabonas, mujeres sin nombre, sin rostro, fueron la masa silenciosa y constante al servicio de los soldados en las largas marchas de la tropa. Cargaban los fusiles y pertrechos de sus hombres, avanzaban hacia los pueblos antes que llegara el contingente militar organizando y preparando alojamiento y comida, limpiando utensilios y fusiles, siendo, en buena cuenta, la infraestructura indispensable que el Estado debía dar y no daba. Se dice, sin embargo, que no fueron mujeres al servicio de la patria, sino al servicio de los hombres de la patria, se dice que fueron indias que no quisieron renunciar a sus hombres, no mujeres que participaron en la forma que les estaba permitida en esta empresa. Lo cierto es que sin ellas, esa guerra dura e irresponsable, hubiera sido mucho más inhumana para los soldados que quizá tampoco la entendían demasiado.

La Perricholi, amante del Virrey Amat, es posiblemente el ejemplo más claro de otra dimensión de estos pequeños poderes, basados no en mecanismos formales sino en la informalidad de la seducción y belleza femenina. La Perricholi trajo de vuelta y media a la pacata sociedad colonial, porque hizo público, en el mismo corazón del poder, lo que cotidianamente sucedía en lo privado.

La Mariscala es un ejemplo diferente pero basado en la misma lógica de la división sexual del poder. Personaje femenino de mucha fuerza, simboliza a la mujer excepcional por su valentía, capacidad de decisión, arrojo, autoridad. Poco "femenina" esa gran mujer porque justamente se le atribuye su excepcionalidad en términos del modelo masculino de poder. La lógica masculina es aquí implacable; es como si nos dijeran: "si algún valor tiene la mujer, es porque es capaz de igualarnos, es capaz de hacer suyo lo mejor de nosotros."

Posiblemente La Mariscala tuvo muchas otras virtudes, pero no calzan dentro de lo que es aceptado como importante. Su caso no significa la recuperación del papel de las mujeres en la historia sino más bien la pretensión de la validez universal de la parcial historia masculina.

Las mujeres, en nuestra incursión en lo público, repetimos estos arquetipos. En relación al poder, a casi todas nos perciben como rabonas: laboriosas, oscuras, no ambiciosas. Estamos siempre en la política menuda, de servicio, de apoyo. Cuando nos ven como protagonistas, es porque cargamos sobre nuestros hombros la crisis familiar, porque estamos presentes en las movilizaciones, o porque nos acercamos al modelo masculino. Queda oscurecido el otro protagonismo que también estamos desarrollando al tratar de juntar los pedazos de nuestra fragmentada identidad, al tratar de adueñarnos de nuestras vidas, al defender nues-

tras organizaciones de los intentos de manipulación, al romper el aislamiento en el que estamos generalmente las mujeres.

Segundonas en la política y en los espacios públicos, queremos ahora, a diferencia del pasado, estar ahí, en primera fila, con opinión y capacidad de decisión. Pero nuestra participación en lo público no cuestiona por sí sola este modelo de poder: exclusivo, excluyente, autoritario, jerárquico, heroico, riesgoso, competitivo, destructivo.

El reconocimiento de nuestra subordinación al poder masculino nos lleva a descubrir las conexiones entre lo público y lo doméstico, la continuidad en el ejercicio de la dominación en todos los niveles de la vida social.

Surge así un nuevo acercamiento al problema del poder. La primera constatación es que el poder no sólo está referido a la lucha por el poder estatal, no sólo está presente en el espacio público, sino más bien aparece pre-



sente en toda la trama social, en todas las relaciones sociales e interpersonales, en toda la vida cotidiana. Así, las relaciones personales, antes incuestionadas como espacio privado, aparecen también como relaciones de poder, susceptibles, por lo tanto, de ser modificadas. "Lo privado es político" resume esta afirmación y permite reconocer nuevos campos de reflexión y acción, evidenciando su contenido político: relaciones entre hombres y mujeres, entre adultos y jóvenes, relaciones de pareja, sexualidad, trabajo doméstico, violencia doméstica, son algunos de los temas que enriquecen y permiten entender la dinámica social en toda su complejidad, proporcionando una perspectiva más humanizadora y por lo tanto más integrada de lo público.

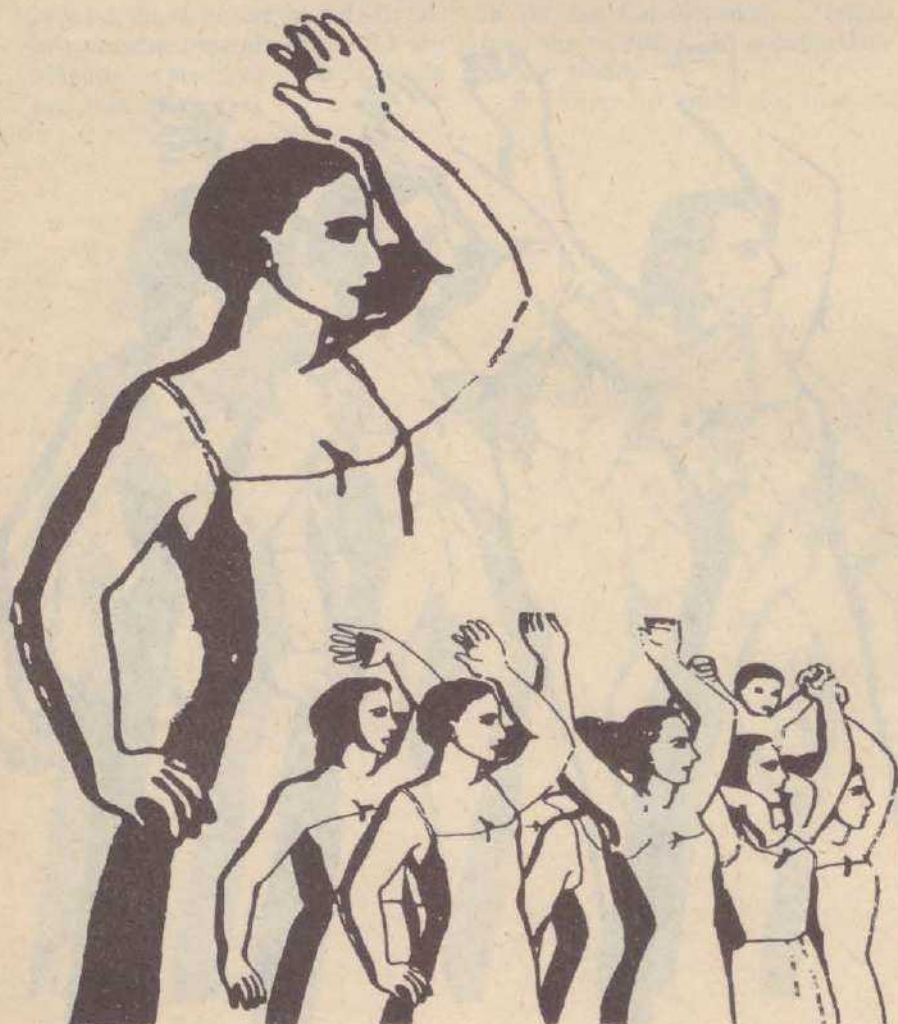
Este nuevo enfoque del poder amplía el significado de la acción

política, que incluiría todo proceso de modificación de las relaciones de poder allí donde éstas se ejercen, todo acto de transformación de la organización social y de la vida cotidiana. También se amplía la noción de sujeto, referida ahora a todos aquellos que desde su posición subalterna en las relaciones de poder existentes, luchan por transformarlas desde su específica opresión.

La recuperación de la persona como sujeto social —en su rebeldía por superar su opresión— y la importancia de la vida cotidiana como campo fundamental de transformación, son los aportes de una nueva concepción de la política y una nueva forma de mirar el poder ya no como dominio sino como capacidad de convencimiento, capacidad de acción y de transformación. El cambio individual, el cambio de nuestras

relaciones personales, el contenido democrático de nuestras organizaciones son algunos de los elementos que prefiguran también nuevas formas de relaciones sociales no exclusivas para las mujeres. Es cierto que no es suficiente acumular este poder como capacidad de hacer y de decidir nuestros destinos en nuestras vidas personales y en nuestras organizaciones. De ahí la importancia de tener presencia activa, crítica, permanente, en aquellas esferas del poder público donde se definen las propuestas nacionales. El reto es cómo conseguir este poder y transformarlo en capacidad de negociación compartida, para lograr que la propuesta de las mujeres no siga siendo un asunto de mujeres y sea asumido por el conjunto de la sociedad.

Y posiblemente este es el aspecto más difícil de lograr en una sociedad como la nuestra, donde la lógica de la imposición y del dominio es la que prevalece, porque nuestra democracia es incipiente, porque nuestro pensamiento es autoritario, porque nos es difícil reconocer la pluralidad de sujetos sociales que pueden definir en conjunto nuevas reglas de juego, porque nos es difícil concebir la resolución de los conflictos como un avance del conjunto y no como destrucción del adversario. Es decir, el cuestionamiento que las mujeres hacen a la dinámica social es de alguna forma compartido por amplios sectores del movimiento social, pero en la medida que éstos no tienen poder en lo público, ni espacios claros en el juego político tradicional, este cuestionamiento es visto como secundario o amenazante frente a privilegios personales y políticos a los que no se quiere renunciar. Sin embargo, es fundamental, en este momento, en este Perú intolerante de hoy, apuntar a la constitución de un espacio político donde se dé paso a una propuesta que busque más la tolerancia y el respeto; que el conjunto de los sectores sociales fije el proyecto social en base a la coexistencia e interrelación de los diferentes sujetos sociales y no a su exclusión; donde la revolución deje de ser vista como acto heroico y puntual para ser aspiración colectiva y proceso cotidiano de transformación de relaciones y de conciencias.



¿A dónde va el movimiento feminista?

Por: Ursula Paredes

Las mujeres del movimiento feminista en Lima estamos buscando nuevas formas de organización, señal de que nos movemos realmente, que continuamos vivas y en búsqueda permanente. Y es importante plantearnos nuevamente quiénes somos y hacia dónde vamos. Como dicen las rimas infantiles, sin duda somos "...solteras, casadas, monjas, viudas, divorciadas, con hijos, sin hijos..." y la mayoría "...con oficios que nos gustan, matatirutirulá". Somos pues mayoritariamente profesionales, intelectuales y artistas, compartimos experiencias universitarias y laborales parecidas, así como también acciones y reacciones en relación a los partidos políticos. Es decir, como movimiento feminista podemos definirnos de una manera relativamente homogénea y hemos tenido un impacto significativo en el medio —masculino y femenino— al que pertenecemos. Estamos ahora buscando tener más fuerza, trabajar desde colectivos⁽¹⁾ y continuar en la definición de un feminismo que responda concretamente a las voluntades y los intereses nuestros y de todas las mujeres.

¿Qué mujeres? Mujeres que en las calles buscan hombres que les paguen, las que comparten la relación de un hombre con otras mujeres, las que no quieren tener relaciones sexuales por no sentirse a gusto pero están obligadas a esperar, las que prefieren trabajar en la chacra porque el cuidado del niño es mucho más pesado, las que están solas en las estancias y son violadas, las que tienen que ser "como hombres", las que se llaman "padre y madre", las que hasta hoy en día no tienen derecho a voz y voto en sus organizaciones, las que no quieren trabajar pues les pagan miserias, las que quieren trabajar porque viven en la miseria, las que son seducidas por familiares, profesores, jefes, chantajeadas sexualmente, las que tienen que ser mamás y lo son porque "tienen que"... las innumerables y diferentes mujeres.

En el movimiento feminista no hemos logrado formular una organización que nos integre por estas últimas características. Y por eso muchas mujeres están prácticamente excluidas. No nos imaginamos cómo pueden ser parte activa de la definición del movimiento feminista. Y es importante que nos preguntemos cómo van a serlo.

Para poder hacer realidad la presencia de más mujeres en el movimiento y reconocer su participación, es imprescindible buscar un nuevo orden, romper esquemas y no regresar a las únicas formas conocidas y que llevan a veces sin querer, a viejas relaciones de ejercicio de poder opresor. Necesitamos entonces pensar en la autonomía de los colectivos dentro de la unidad del movimiento, reconstruida constante y vitalmente, necesitamos múltiples representantes para no caer

en la trampa de la privatización del movimiento y para representar la multiplicidad de caras que tenemos y las creaciones que logramos. No líderes a quienes seguir incondicionalmente o apoyar ciegamente. Porque los liderazgos nuevos sólo pueden surgir del reconocimiento real de la heterogeneidad. Porque las líderes pueden ser muchas y cambiantes. Necesitamos poder-hacer junto con otras mujeres y no a costa de o a través de otras. Si logramos articularnos en colectivos y funcionar en ellos intercambiando información y experiencias sobre lo que estamos haciendo y cómo, si no usamos formas compulsivas evidentes u ocultas, si nos convencemos que hay muchas formas de estar organizadas que no son únicamente la masiva o la representativa, entonces estaremos desarrollando nuevas formas.

Así muchas más mujeres podrán asumirse como parte de un movimiento en creación y recreación, donde todas y cada una tengan el derecho indiscutible a ser escuchadas con el mismo respeto, dejando de lado las jerarquías.

Será desde la garantía de los poderes individuales de todas y cada una de las mujeres que el movimiento podrá ser realmente poderoso. Será desde el reconocimiento que la construcción del poder social no es sencillamente un planteamiento ideológico sino una práctica material, concreta y visible que hay que empezar a conquistar. Cuando las instituciones establecidas por el orden jerárquico de la sociedad no nos atraigan ni se conviertan en objetivo de conquista del movimiento (dejando de ser sólo un medio), cuando no nos confundamos pensando que logramos decisión sobre nuestras vidas desde los mecanismos de juego que plantea la organización de la opresión para los oprimidos, cuando el poder formal no lo confundamos con el poder social, entonces estaremos construyendo, re-haciendo, re-creando el movimiento. Confío en que lo logremos.

¹ Una modalidad de organización feminista consistente en la reunión de pequeños grupos de mujeres que trabajan alrededor de temas específicos.



En setiembre de 1984 y en pleno proceso de elaboración del Plan de Gobierno de Izquierda Unida, Marcela Chueca, científica social, profesora de la Pontificia Universidad Católica, e integrante de IU dentro del grupo de independientes, toma la iniciativa de convocar a un amplio número de mujeres provenientes de distintas experiencias: profesionales, intelectuales, feministas, militantes de partidos, dirigentes barriales y de sindicatos, y les propone la elaboración de un Plan de Gobierno para la Mujer. Esta iniciativa de Marcela fue producto de una constatación: la ausencia total de políticas referidas a la situación de las mujeres en el Plan de Gobierno global de IU.

Así, durante seis meses, este grupo liderado de alguna manera por Marcela Chueca discutió, confrontó ideas, puntos de vista y posiciones en largas jornadas que dieron como fruto un documento denominado: "Plan de Gobierno de la Mujer". Indudablemente este Plan generó expectativas al tener una buena difusión incluso más allá de las propias bases de la izquierda.

Para conocer los alcances y limitaciones de esta experiencia y su repercusión en el ámbito de la toma de decisiones, espacio donde las mujeres de IU tienen mucho que pelear, VIVA tuvo una larga conversación con Marcela Chueca. Conversación que indudablemente tuvo sabor a balance entre otras cosas más.

— *¿Qué efectos ha tenido el Plan de Gobierno de la Mujer sobre la política general de Izquierda Unida?*

— *Sobre la política general de IU?* Lo que he podido observar y comprobar, es que a nivel de bases distritales y en sectores populares, el Plan ha sido leído, discutido y confrontado con la realidad de esos sectores. A nivel de otros ámbitos, el laboral por ejemplo, no he tenido la oportunidad de vincularme a la CGTP, algo que sí hubo en un primer momento. No sé cómo están manejando las obreras el Plan. Pero en sectores populares urbanos sí tengo la certeza de que lo están trabajando.

— *¿Qué tipo de integración se ha producido en relación a otras políticas que plantea IU?*

— Como parte de la Comisión Social donde estamos trabajando directamente con todo lo que está referido a políticas sociales, hemos hecho el intento de vincular el Plan a las propuestas de la Comisión. Hemos tenido algunas reuniones y discusiones de equipo sobre todo el año pasado, posterior a la toma de mando del APRA.

— *¿Pero más allá de estas reuniones qué es lo que ha sucedido?*

— Miren esta es una tarea que compete a los partidos de la Izquierda. Esto no nos compete a nosotras como equipo que se dedicó a elaborar el Plan. Esto compete a otra área de trabajo. No somos nosotras.

— *Quisiéramos que nos expliqués por qué en la versión final del Plan no se recogieron las propuestas referidas a la despenalización*

Por: Gina Vargas y Cecilia Olea

IU: las limitaciones de un plan

del aborto y el punto referente a la libertad de opción sexual.

— El punto del aborto no fue mayormente discutido, fue planteado, propuesto, sí, al igual que la prostitución. Pero al final el tema del aborto no fue zanjado, así como la prostitución no fue zanjada. Claro, se hizo un documento que fue elaborado por las abogadas, pero sentimos que el tema no fue suficientemente discutido en las reuniones nuestras. Además tenía que ser discutido en otras instancias, desgraciadamente no teníamos los elementos para poderlo defender hasta el final, ni tampoco convencimiento. Esta fue la razón fundamental. Yo veo por otra parte, que el tema del aborto en el Perú no está siendo discutido, pero sobre todo no está claro. . .

— *Bueno, ese es tu punto de vista y lo respetamos. Nosotras sabemos que este es uno de los temas que más se ha venido discutiendo en los últimos años, incluso hasta hubo una propuesta en el Parlamento en favor de la despenalización. Bueno, dejemos el aborto. Te preguntamos ahora por el punto relativo a la opción sexual.*

— Este punto está considerado dentro del Plan de Gobierno, aunque no fue incluido específicamente en el Plan de la mujer, pero está dentro del rubro de Cultura. Lo que pasa es que tampoco fue discutido mayormente entre nosotras. Acuérdense. . .

— *No, no, no. Se planteó, se discutió y se aceptó.*

— *¿Se discutió y se aceptó?* La verdad es que ahí no hubo mayor discusión, pero está incluido en el Plan global.



— ¿Pero por qué salió del Plan de la mujer?

— De repente por priorizar otros aspectos. Si ahora hiciéramos otro Plan, tendríamos muchos más elementos de juicio, porque no solamente hemos avanzado en teoría feminista, en teoría política, sobre la relación de género, sino que vamos a tener más experiencia.

— *Cuáles son las perspectivas del equipo del Plan de Gobierno de IU, de aquí para adelante. ¿Cómo ven la relación con otras organizaciones de mujeres, fundamentalmente con el Movimiento Feminista?*

Mira, nosotras, en este primer semestre hemos estado tratando de hacer un seguimiento de las políticas del gobierno aprista y estamos a punto de sacar un documento pequeño pero profundo. La metodología será la misma, es decir trabajo de equipo, tratando de rescatar el equipo inicial: las militantes de los partidos, las mujeres de sectores populares y las feministas, es decir las mujeres del Movimiento, porque ahora todas somos feministas.

— *¿Pero en resumidas cuentas, IU acepta o no acepta el Plan? Te hacemos esta pregunta porque una de las experiencias más difíciles que se tuvo en el momento que el Plan de Gobierno estaba listo, fue la poca seriedad que asumieron algunos dirigentes, entre ellos Alfonso Barrantes. Nos acordamos claramente de la presentación del documento, donde la propuesta de Barrantes no rescataba lo que era el avance del Plan y se quedó en generalidades.*

— Bueno, ustedes que estuvieron en la presentación también tuvieron ocasión de escuchar a Javier Iguñiz. El dijo que era todavía muy difícil para ellos llegar a una comprensión total del asunto en tanto la opresión no los involucra directamente. Fue tan claro, Javier, tan honesto, que me pareció que eso es válido para todos los hombres, no solamente de la izquierda. Sin embargo, yo puedo decirles, asegurarles que sí ha habido seriedad para aceptar nuestras propuestas. Claro, así como han habido compañeros que nos han apoyado ciento por ciento, otros no. No estamos en el país de las maravillas. Es evidente que hay machismo,



hay incomprensión. Pero también hay gente lúcida dentro del Plan de Gobierno que ha permitido la discusión...

— *Sí, pero no solamente porque hubo comprensión de parte de ellos. Creemos que la presencia de las mujeres con una conciencia cada vez más clara a nivel de*

algunos planteamientos feministas, permitió la concreción del documento.

Evidentemente, el documento no salió como un favor, sino porque existía un grupo amplio de mujeres.

— *¿Cómo ven ustedes ahora el riesgo de trabajar dentro de un ghetto. Mejor dicho de convertirse en un ghetto más allá de una confrontación con otros estamentos de IU?*

La tendencia nuestra es discutir nuestras propuestas con otras comisiones. Hemos querido inclusive incorporar más. Por cierto como punto de partida no podíamos esperar que sean los compañeros los que empiecen a levantar propuestas en relación a la opresión de las mujeres.

— *Esto es importante. Debemos lograr que los hombres incorporen nuestra perspectiva, dentro de su dinámica, si no el proceso irá mucho más lento...*

— Más lento, claro.

— *No queremos un mundo solamente para mujeres.*

— No, por supuesto.



¿Qué pasa con las mujeres en la izquierda?

Por: Cecilia Olea y Virginia Vargas

¿Qué pasa con las mujeres dentro de Izquierda Unida? ¿Cuál es el grado de poder que tienen en el interior de sus organizaciones? ¿Están o no integradas a la dinámica de toma de decisiones más allá de sus habituales predios? ¿Son las Comisiones Femeninas los espacios adecuados para hablar de participación igualitaria? Estas fueron algunas de las interrogantes que VIVA formuló tanto a Gladys Acosta, feminista, militante del frente IU, como a Flormarina Guardia, militante del Partido Comunista Revolucionario (PCR) integrante de Izquierda Unida.

UNA COMISION CON POCA VIDA

VIVA: ¿Qué ha significado la Comisión de la Mujer de IU?

GLADYS: Inicialmente se pensó que el espacio de la mujer estaría en la conformación de la Comisión Nacional de la Mujer IU. Más adelante surgió la Comisión de la Mujer Plan de Gobierno, que fue la que en la práctica articuló las principales acciones que vinieron desarrollando las mujeres. Esta Comisión Nacional, sin embargo, no llegó a funcionar verdaderamente, o mejor dicho, quienes nos ubicamos en la base, no logramos nunca encontrar una forma de articularnos a ese organismo. Desconozco las razones por las cuales la Comisión no llegó a funcionar verdaderamente, pero tengo la sensación que ha habido un entrapamiento por ser un organismo de cúpula. Creo que éste no es un problema sólo de la Comisión de Mujeres, sino que toca todas las instancias de IU. Por otra parte, creo que la experiencia de trabajo dentro del Plan de Gobierno Mujer IU fue interesante. Empezamos a tener una reflexión más clara sobre los problemas específicos de las mujeres. Evidentemente, tendríamos que analizar cuál ha sido el desa-



rollo de esa experiencia.

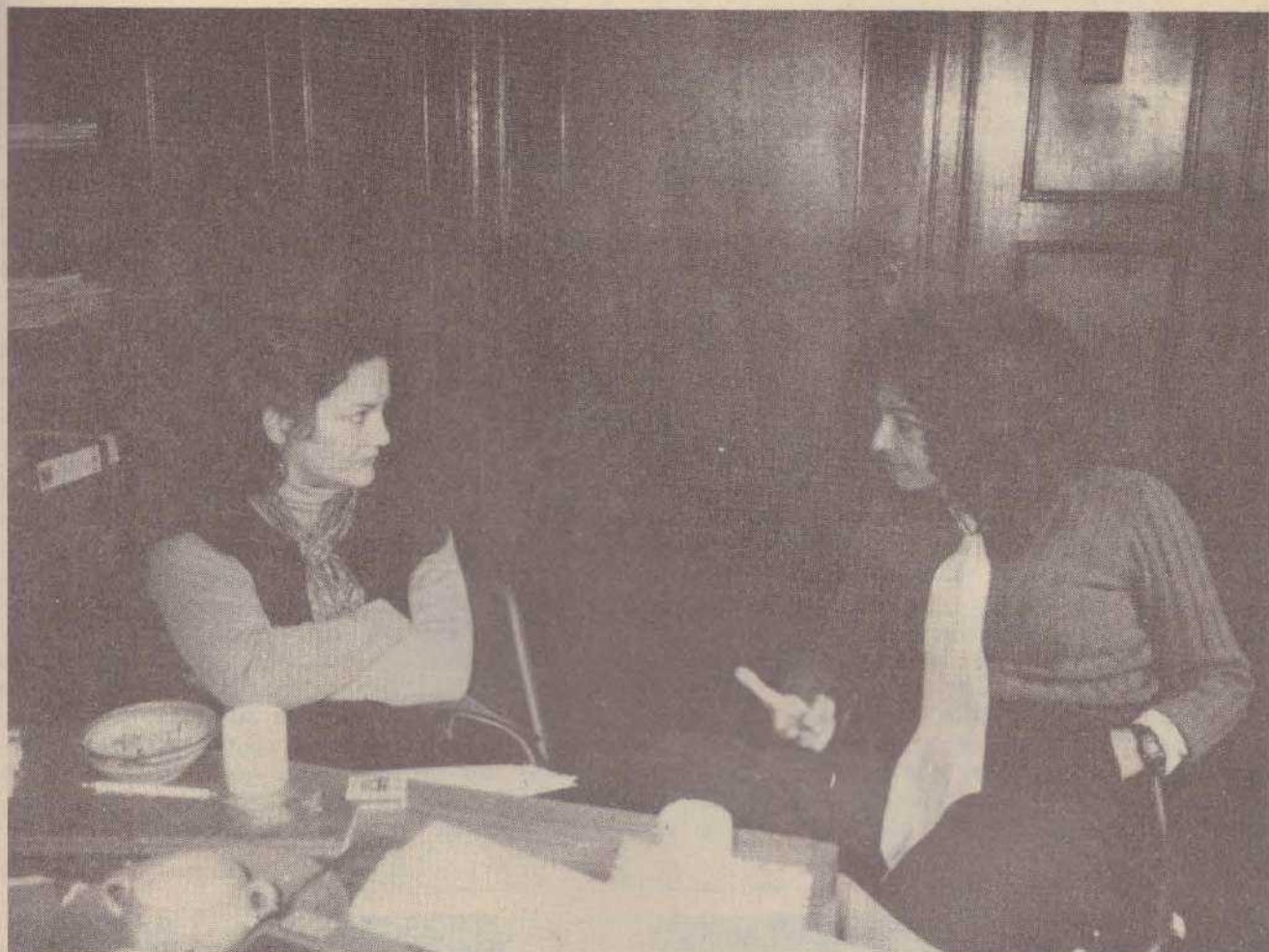
FLORMARINA: Para hacer un balance de la Comisión Femenina de IU, tendríamos que hacer una breve historia, incluso anterior a la conformación de IU. Las diversas formas de trabajo con mujeres que veníamos impulsando los diversos partidos de la Izquierda en el país, nos llevó a la necesidad de impulsar instancias de coordinación y reflexión sobre la problemática femenina. Estos intentos se expresaron hace más o menos ocho años, al cele-

brar el 8 de Marzo, cuando confluieron las comisiones femeninas de los partidos y las organizaciones feministas. Luego, con la conformación de IU se impulsa la Comisión Femenina. Se dieron pasos importantes como Plan de Trabajo o el reglamento de funcionamiento, pero pocas fueron las acciones que se pudieron concretar. En la Comisión se expresaban las tensiones y los diversos y desiguales procesos de sus integrantes. Desarrollamos un conjunto de Mesas Redondas en los locales partidarios sobre temas relacionados a la problemática femenina. Sin embargo, esta Comisión adoleció de dos grandes debilidades: por un lado, estar supeeditada permanentemente al reconocimiento del Comité Ejecutivo Nacional de IU y por otro, le faltó una mayor fuerza e iniciativa para articularnos con las secretarías femeninas distritales de IU. Esto, creo, mermó las grandes potencialidades de la Comisión.

EL PLAN DE LA CONTROVERSI

FLORMARINA: La conformación de la Comisión de Plan de Gobierno Mujer IU, constituyó un hecho muy importante, al ser una instancia de reflexión y sistematización de los ejes programáticos de la problemática femenina. Sin embargo creo que se cometió un error al no incorporar en la elaboración de la propuesta a las mujeres de los partidos políticos en su conjunto, lo que no merece a las compañeras que trabajaron en el Plan pero éste se hubiera enriquecido más si se hubiera incorporado también a las mujeres que expresaban experiencias concretas de lucha.

GLADYS: Creo que hay que diferenciar entre lo que es un Plan de Gobierno de la Mujer y lo que es un Plan de Acción para las mujeres dentro del frente de IU. No es correcto que se le exija al Plan de Gobierno que cumpla la función que debería cumplir el Plan de Acción y que por lo demás, no existe. No hemos logrado articular dentro de la IU un plan de acción para las mujeres. Creo que la responsabilidad de esta carencia recae en la Comi-



Flor Marina Guardia, militante del PCR y Gladys Acosta, feminista, ambas integrantes del frente IU hablan sobre la situación de las mujeres en la izquierda.

sión Nacional Mujer IU que estaba ya creada, que tenía un espacio y a la que se ha dejado morir. Se superpuso la Comisión del Plan de Gobierno a la que se vio como el espacio natural de las mujeres, dejando de lado, a mi manera de ver, erróneamente, lo que ha habido sido la experiencia de la Comisión Nacional.

FLORMARINA: Creo que no es así. Era necesario articular a la Comisión Plan de Gobierno con la Comisión Femenina para generar un amplio movimiento de discusión en las bases. Esto no se dio por debilidades de ambas instancias. Existe, sin embargo, una responsabilidad de los partidos al haber descontinuado su participación en la Comisión Femenina de IU. Habría que analizar la situación en cada uno de los partidos. En nuestro caso, se debió a que tuvimos que redoblar el trabajo en las bases, particularmente en las zonas suburbanas y campesinas.

HABLANDO DEL PODER

VIVA: *¿Pero realmente cómo están participando las mujeres dentro de IU?*

FLORMARINA: A nivel de las bases, la participación femenina es muy importante, tanto en niveles de organización, como por su acción movilizadora dentro del movimiento popular. Este importante avance de las mujeres al interior de la IU, no tiene su real expresión a nivel de todo el país. Sería necesario convocar un evento nacional que efectivamente consolide una Comisión Femenina representativa y democrática.

GLADYS: El problema no es que no haya participación de las mujeres. Esta siempre se dio. Si se hiciera un análisis del movimiento popular, por lo menos en Lima, creo que encontraríamos una participación mayoritaria de mujeres, porque la mayoría de experiencias de lucha de tipo ve-

cinal son llevadas adelante por mujeres, pero conducidas por hombres. De ahí la importancia de una Comisión Nacional capaz de generar los canales para que las mujeres se vayan potenciando como dirigentes y así poder acceder a decisiones políticas y a puestos dirigenciales que es lo que no existe. En el momento de conformación de las listas electorales IU no hay criterio de potenciar a las mujeres dirigentes. Esto es que la representación política definitivamente está marcada por lo que los hombres deciden.

FLORMARINA: Efectivamente existe un avance significativo de las mujeres dentro del movimiento popular y a través de IU, pero todavía existen debilidades para potenciar su presencia como dirigentes ya no sólo a nivel local o distrital sino nacional. La Comisión Femenina debería ser el canal natural para esta representación política. Esto significa no sólo el compromiso en su impul-

so por parte de las organizaciones políticas, sino también del amplio sector de mujeres independientes que participan en la IU. Tenemos todas ese gran reto.

DESPUES DE LA PARTICIPACION ¿QUE?

VIVA: *¿Hasta qué punto las compañeras de las Comisiones Femeninas de IU, están realmente peleando porque las mujeres tengan mayor presencia?*

GLADYS: No se trata de poner más mujeres en un sitio y disminuir el número de hombres, eso no resolvería automáticamente el problema de la discriminación. También creo que hay una voluntad política más clara en unos partidos que en otros. Están por ejemplo, los pronunciamientos por el 8 de marzo, fueron varios que yo recuerdo. Era la primera vez que esto se daba. Pero lo curioso es que no fueron las Comisiones Femeninas las que se pronunciaron, sino las dirigencias de los partidos. Esto significa una

comprensión más global de los problemas de las mujeres y una voluntad política de incorporar en el análisis todo ese conglomerado de situaciones que es la vida de las mujeres. El resto depende de nosotras, de la decisión política de las mujeres para afirmar nuestra presencia dentro del frente y dentro de los partidos.

FLORMARINA: Quisiera ahora referirme a los partidos; creo que el problema no es si debe haber igual proporción de hombres y de mujeres dentro de un Comité Central. Eso no me preocupa. Lo que me preocupa es hasta qué punto los partidos asumen la problemática femenina como parte de una concepción global de transformación, cómo la integran a su accionar cotidiano. Estoy de acuerdo en que debemos luchar porque las mujeres participen más activamente y destaquen como cuadros políticos. Pero ese espacio debe ser ganado y no obtenido por el hecho de ser mujeres. Por ello, asumir puestos directivos al interior del partido,

supone constituirse en cuadros políticos reconocidos y como tales empezar a asumir determinadas funciones, ya sea dentro del ámbito de la problemática femenina o donde el partido lo requiera. Por esto, creo que esa visión de que las mujeres sólo servían para preparar café y picar "stenciles" ha sido superada. Existe un significativo avance en la ubicación de mujeres en puestos directivos en el conjunto de los partidos de la Izquierda. Creo que ejemplos concretos se conocen muchos.

GLADYS: Volviendo a la pregunta, creo que el error de las mujeres militantes de la IU es no haber tomado la firme decisión de impulsar desde la base la fuerza de las mujeres. Esto significaría un reto para los partidos integrantes de IU porque las mujeres reivindicarían no sólo el espacio político de su propio partido, sino la incorporación de las reivindicaciones de las mujeres como parte fundamental de los planteamientos políticos del frente.



Un lugar para las mujeres



Sólo hace unas semanas que se ha habilitado completamente el local —dos ambientes en los bajos y un ambiente en el segundo piso— que luce aún desnudo, sin mobiliario, pero decorado con paneles y afiches que ilustran sobre la situación y principales problemas de la mujer. Y sin embargo, alrededor de cuatrocientas mujeres han encontrado allí un lugar de acogida, de orientación psicológica y legal, de información y de apoyo a sus organizaciones. Y es que la Casa Municipal de la Mujer, impulsada por Rosa Dueñas, regidora feminista del Concejo Provincial de Lima, ha significado un verdadero refugio para cientos de mujeres que ahora tienen dónde acudir en momentos de crisis.

Por: Mariella Sala

Según nos ha dicho Mirna Alzamora, encargada de la dirección de la Casa de la Mujer, la mayoría viene para averiguar sobre los servicios que presta la Casa y a ofrecer su colaboración. Vienen también porque tienen necesidad de empleo o buscando canales para organizarse. Muchas mujeres encuentran aquí el lugar donde pueden discutir sus problemas de vivienda: algunas desalojadas, otras con conflictos de lotes en sus asentamientos humanos. Pero sobre to-

do va creciendo el número de mujeres que llegan a atenderse en la Asesoría Legal Gratuita que se cumple efectivamente los lunes, miércoles y jueves, de tres a seis de la tarde.

La casa se abre puntualmente a las ocho de la mañana y desde esa hora un grupo de voluntarias atiende todo tipo de consultas que hacen las visitantes. Ciertamente muchas llegan de casualidad, simplemente porque pasan por el Jirón Ancash y les llama la atención el revuelo que se vive en

el interior de esta casona antigua con las puertas abiertas (como hoy por ejemplo que hay una exposición de artesanías y diversos productos, elaborados por las mujeres organizadas en los clubes de madres). Pero la gran mayoría llega con problemas concretos y son atendidas con verdadero espíritu solidario así estos no tengan mucho que ver con las funciones de la Casa Municipal.

“Algunos en el Concejo me dicen que parezco tramitadora pero yo resuelvo los problemas” di-



ce riendo Rosa Dueñas, "lo que nos importa a nosotras es que se solucione su problema, que no se vayan frustradas; y si les falta una información, vamos y las buscamos juntas". "Pero eso sí —añade— ayudamos sólo a las mujeres. A veces vienen compañeros solos y yo les digo ¿y dónde están sus compañeras? este local es para atenderlas a ellas no a ustedes. Porque aquí el machismo está trabado. Las mujeres con esta actitud se sienten apoyadas, más importantes, y eso es lo que queremos".

Pero lógicamente este es sólo uno de los aspectos en los que la Casa Municipal de la Mujer, apoya a las mujeres. El otro, quizás más serio, es aquel de las mujeres maltratadas por sus maridos, con problemas legales, mujeres que han sido abandonadas con muchos hijos que mantener. Por eso la asesoría legal fue el primer servicio que se instauró inmediatamente después de la inauguración de la Casa Municipal, el 7 de marzo de este año. "Uno de los casos más conmovedores —continúa Rosa— es el de una muchacha que ha vivido cerca de ocho años maltratada por su esposo, un hombre mucho mayor que ella. A ella no se le había ocurrido que podían haber sitios como éste y un día escuchó de su existencia por la radio. Apareció aquí y se ha sentido maravillada de encontrar un grupo de muje-

res dispuestas a ayudarla. Ella tiene dos niños y está embarazada de cinco meses. Casi ha perdido el bebe por los golpes que le daba el marido; tuvimos que hospitalizarla. Ahora él la amenaza y ha dicho que va a venir aquí, a la Casa Municipal. Nosotras lo estamos esperando, "vamos a hacer que lo metan preso".

No es una exageración decir que esta Casa ha cambiado el barrio. Ya se han formado cinco clubes de madres, en igual número de quintas de los alrededores. Pareciera como si la presencia de tantas mujeres que acuden diariamente al local del Jirón Ancash No. 265 hiciera comprender a las amas de casas vecinas del lugar, la necesidad que tienen de organizarse.

Por cierto, la exposición —venta de trabajos de organizaciones de mujeres que se presenta allí, incentiva a otras mujeres a organizarse a través de clubes de madres para atenuar la dureza de la crisis económica. La Casa Municipal también está al servicio de ellas, prestando su local para que expongan sus trabajos. Para Juana Polo Sánchez, promotora de un club de madres, con la Casa Municipal se ha abierto un espacio de vital importancia para las mujeres. Lo que ella solicita ahora es que a la par que se realice una asesoría legal para casos individuales, se instaure el mismo servicio para los clubes de madres.

Así, en menos de seis meses de existencia, la Casa Municipal de la Mujer, está haciendo un trabajo silencioso pero efectivo, especialmente para las mujeres de los sectores populares que empiezan a conocerla y recurrir a ella, cuando todas las otras puertas de la sociedad parecen cerrarseles. Pero aún falta implementar más de la mitad de los servicios proyectados, como son por ejemplo el servicio psicológico gratuito, de planificación familiar, el consultorio médico ginecológico, un área de promoción de empleo para la mujer y hasta una pequeña biblioteca con información básica.

Evidentemente, todo este trabajo prácticamente concretado por la gestión feminista de Rosa Dueñas, no puede estar sujeto a los vaivenes de los resultados electorales. De ahí que el Comité Directivo de la Casa esté ahora abocado a redactar los Estatutos y reglamentos de la Casa Municipal de la Mujer. De esta forma se consolidará esta experiencia sin tintes políticos —partidarios de por medio. Más bien las mujeres que votaremos en estas elecciones municipales deberemos exigir y luchar porque en cada distrito se cree una casa municipal con estas características, lo cual garantizará que las mujeres, a pesar de las pocas facilidades que el Estado les brinda, tengan un lugar al cual recurrir en momentos de crisis.

La Casa de las Amparadas un espacio femenino colonial

Por: Nancy E. Van Deusen

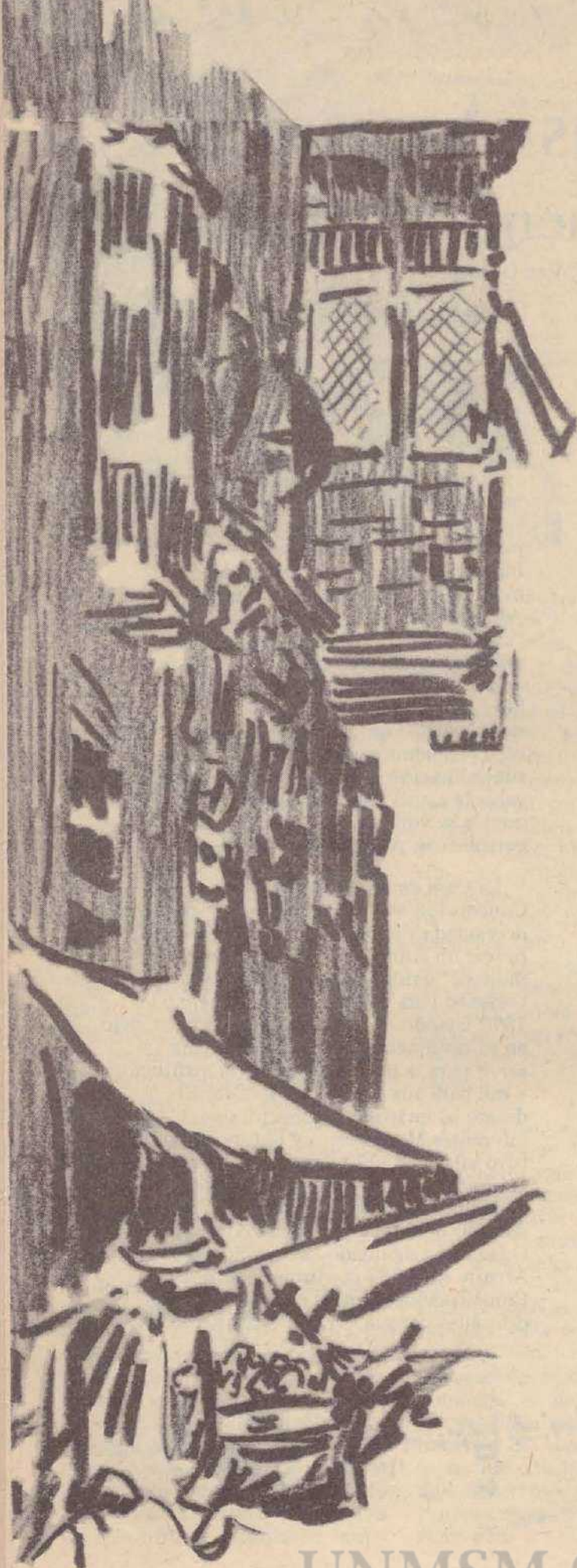
Si uno camina por las calles de Lima, puede notar algunos de sus antiguos nombres coloniales: la Calle de las Divorciadas, la Calle de los Pobres, la Calle de las Desamparadas o la Calle de la Caridad que despiertan nuestra curiosidad acerca de las mujeres que vivieron y caminaron por allí. A primera vista, la historia de las mujeres de la colonia del Perú parecería intrascendente y fácil de comprender: mujeres españolas, indígenas, mestizas y negras viviendo tranquila y pasivamente bajo el control de las condiciones impuestas por los hombres. Pero su historia no es bien conocida y explicada en los textos de la historia del Perú; todavía se encuentran ignoradas historias fascinantes de mujeres en los documentos de los archivos. Por ahora, vamos a examinar el ambiente de la ciudad de Lima, y algunos casos de mujeres de carne y hueso, quienes vivieron problemas similares a los que confrontan mujeres en la ciudad hoy día. El deseo de escapar de la vida matrimonial y del esposo fue, por ejemplo, una realidad cotidiana. ¿Qué recursos tenían las mujeres abandonadas y maltratadas, y qué hicieron las viudas y huérfanas que quedaron sin familia y sin recursos económicos? ¿Cómo vivían esas mujeres "marginales"?

Durante la época de la colonia que duró casi 300 años, algunas instituciones fueron creadas para el beneficio de mujeres sin el apoyo de una familia, como huérfanas y viudas, o para mujeres que optaron por separarse de sus esposos. Algunas mujeres se refugiaron en los hospitales sirviendo como enfermeras voluntarias o fueron "depositadas" por los jueces eclesiásticos en casos de estar separadas. Si una mujer "respetable" quería acusar a su cónyuge por adulterio, embriaguez, malos tratos o abandono, suplicaba a la Curia Eclesiástica una

demanda de divorcio ante el Provisor y Vicario General.⁽¹⁾ Mientras que el caso estaba pendiente, la autoridad eclesiástica (muchas veces por proteger a la esposa), la depositaba en un convento, hospital, beaterio o casa de recogimiento. El ingreso al beaterio dependía del pago de una cuota, con lo que se aseguraba su estancia hasta que terminara el juicio. Las casas sirvieron como un lugar donde vivieron juntas mujeres en proceso de divorcio, huérfanas, doncellas, "refugiadas" o mujeres que buscaban asilo, mujeres "depositadas" por sus maridos, y mujeres "arrepentidas", o aquellas quienes se arrepentían de ser "pecadoras". En esa época la distinción entre una mujer "honorable" y "escandalosa" fue muy importante. Pero, la mujer divorciada fue otro problema vago y su status de subordinación y dependencia fue algo que a veces le causó el ser recluidas en lugares contra su voluntad, con prostitutas y concubinas, para esconderla del mundo.

La Casa de las Amparadas de la Concepción es un ejemplo muy claro de la necesidad que tuvieron los hombres para buscar un sitio donde podrían depositar mujeres "caídas" o "arrepentidas". El pretexto para fundar la casa comenzó en 1572 cuando don Francisco de Arcaín, dejó en su testamento siete mil pesos para servir para la manutención de la institución y mil para auxilio de un capellán. El dinero se invirtió en obras pías para diferentes Monasterios y la fundación no tuvo efecto.⁽²⁾ El clérigo Lic. Jorge de Andrade y Miguel Núñez de Santiago concibieron el proyecto de erigir la Casa de Arrepentidas en el barrio de Ntra. Sra. de Guadalupe siguiendo la tradición del Sr. Arcaín. En 1637 confirmó y aprobó las Constituciones para el recogimiento de doncellas porque "era de estos Reinos le...





que si personas debotas quisieron fundar conventos los conbiertan en otra obras pías que sean más públicas como son crianza y remedio de guérfanos y donzellas sin remedio, yndios pobres y ospitalidades y así la fundación que estas parte pretenden hazer de un recoximiento de niñas guérfanas. . .".⁽³⁾ Siete años después consiguió una licencia para la Capilla del Recogimiento pero no se realizó.⁽⁴⁾

Finalmente, después de años de demora y problemas, las autoridades abrieron las puertas de la Casa de Recogimiento en 1678, pero tuvieron que agregar otra casa en 1690 específicamente para la reclusión de mujeres "escandalosas" y "públicas".⁽⁵⁾ El censo de 1700 notó solamente 32 mujeres recluidas, pero antes del siglo XVIII la población creció a más de 147 mujeres.⁽⁶⁾

Mujeres religiosas que tomaron el hábito y se "retiraban del mundo", mujeres seglares, niñas educandas y doncellas huérfanas, y administradoras que tuvieron a su cargo "los precisos ministerios de la casa", como la Madre Superiora, la Procuradora (que salía y entraba), la Alcadesa, que cuidaba a las recluidas y las criadas y esclavas vivieron juntas bajo el mismo techo.

Las mujeres, mayormente blancas, vivieron en pequeñas celdas que algunas veces compartieron con otras mujeres. La comida y otras provisiones fueron proveídas por el marido (si fuera caso de "depósito", y de donde muchos conflictos resueltos por razones de no cumplir con el mantenimiento), o dependían ellas de los ingresos de la casa, muchas veces mínimos. Por eso las autoridades, normalmente una Madre Superiora, dependían de la buena reputación de la casa para que los maridos quisieran depositar sus esposas allí, y los ingresos siguieran siendo constantes.

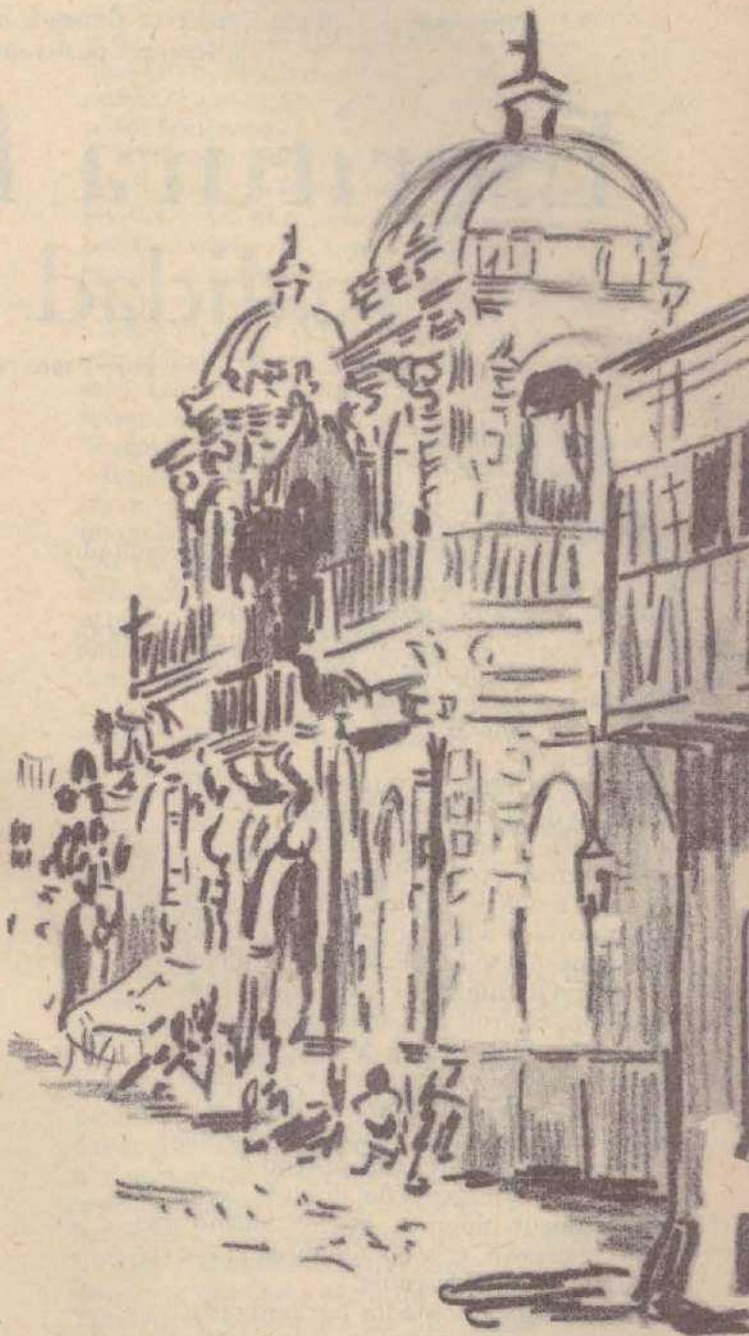
Aunque la seguridad de la Casa garantizaba a los maridos que sus esposas no pudieran escapar, tal no siempre fue el caso. La Alcadesa encargó "por el cuidado y vigilancia que es necesario tener con ellas para que no hagan fuga escalando los techos, o abriendo forados en las paredes".⁽⁷⁾ En el año 1774 un Juan Ygnacio de Saavedra depositó a su esposa de catorce años, María del Carmen, en el Beaterio de las Amparadas, por orden del alcalde ordinario y porque no quiso que ella "quede abandonada, ni expuesta a peligrar en las garras de lobos carniseros quando todavía está en estado de guardarla y recogerla". Pero María escapó del beaterio; "se huyó forando el techo y haciendo escala de la leña que halló a mano con otras dos depositadas". Meses antes, María había pedido divorciarse de su esposo bajo el juzgado eclesiástico por "su conocimiento a causas de sus extorciones y malos tratamientos y otros diferentes excesos que le mobieron

tan justa demanda". El esposo la había recluido en una forma ilegal, porque era el juez eclesiástico, no el alcalde ordinario, quien decidía en esos casos. El juez falló en favor de María, quien se divorció de su marido y no tuvo que regresar al beaterio.⁽⁸⁾

Hacia el fin del siglo XVIII, la población del beaterio amenazó sobrepasar su capacidad. Al mismo tiempo, la Real Sala de Crimen comenzó a encerrar a mujeres con problemas judiciales (en esa época llamadas "reas"), en los beaterios, contra la voluntad de las religiosas quienes se encargaban del funcionamiento de esa institución. En 1774 el Virrey D. Manuel de Amat y Juniet ordenó lugares específicos de asilo y refugio para mujeres que cometieron ciertos delitos.⁽⁹⁾

La Madre Superiora Theresa de Jesús del beaterio se quejó al Superior Gobierno en el año de 1783 porque la Casa estaba en una situación de tumulto. La Real Sala de Crimen ordenó el depósito de "otra clase de depositadas", como por ejemplo, Manuela Marticorena, una mujer indígena quien había participado en una rebelión acaecida en Huarochirí; y otra mujer, María de la Cruz, una mestiza enferma. Fue el intento de la Madre Superiora de mantener la diferenciación entre mujeres "honradas" y las "de otra clase". Pero la categorización no solamente representó condiciones de honor sino también, diferencias en base del color. Otras instituciones aparte de la Casa de las Amparadas fueron designadas a mujeres que no eran blancas. Mujeres negras, muchas veces esclavas, fueron confinadas en el hospital de San Bartolomé. Las mujeres indígenas vivían en el hospital de Santa Ana, y en el beaterio de Nuestra Señora de Copacabana en el Rímac.

La historia de la Casa de las Amparadas, hasta cierto punto, puede ser representativa de la manera como funcionaban los demás beaterios y casas de recogimiento que existían en la colonia, pero nos esperan más investigaciones para conocer mejor la vida cotidiana de nuestras ancestras limeñas.



ne en esta ciudad. . ." 10 de diciembre, 1644.

⁵ "Examen histórico-crítico", p. 242.

⁶ Cook, Noble David, ed. *Numeración General de todas las Personas de ambos sexos, edades y calidades que ha hecho en esta ciudad de Lima año de 1700*. Lima, COFIDE, 1985: "Plan demostrativo de la población comprendida en el recinto de la Ciudad de Lima, 5 de diciembre, 1790." *Mercurio Peruano*.

⁷ Archivo General de la Nación, Perú. Superior Gobierno, 1783, Leg. 17, Cuad. 464; en adelante referidos como A.G.N.

⁸ A.G.N., Superior Gobierno, Administrativo 1708-1778, Leg. 9.

⁹ Archivo Franciscano, Leg. 2.

¹ Alberto Flores Galindo y Magdalena Chocano. "Los cargos del Sacramento", *Revista Andina*, Vol. 3, No. 2 (dic. 1984): 403-434.

² "Examen histórico-crítico de la fundación progresos y actual estado de la Real Casa o Recogimiento de las Amparadas de la Concepción". *Mercurio Peruano*, No. 131, (5 de abril 1792): 234.

³ Biblioteca Nacional del Perú, 122 "Expediente sobre la confirmación y aprobación de las Constituciones que Miguel Núñez de Santiago y Jorge de Andrade ha hecho para el recogimiento de doncellas. . ." 18 de abril 1637. En adelante referido como B.N.P.

⁴ B.N.P., 1234. "Licencia para la Capilla del Recogimiento de Mujeres del Lic. Jorge de Andrade que tie-

¿Existe una escritura femenina? Esta es la pregunta que desde hace algunos años se hacen muchas feministas y teóricas de diversas partes del mundo. En este interesante artículo Francesca Denegri, master en literatura nos presenta las diferentes posiciones al respecto.

Escritura femenina: realidad o deseo

Por: Francesca Denegri

La pregunta de si existe una escritura femenina que surgió en la década de los setenta generando un interesante y riquísimo debate entre investigadoras de todas partes del mundo, ha dado como resultado la elaboración de diversas propuestas que implican posiciones políticas diferentes dentro del movimiento feminista. A groso modo, son tres las perspectivas desde las que se autoriza la relación de la mujer con el lenguaje en general y con la escritura en particular.

En primer lugar, las feministas liberales, herederas de la tradición iniciada por las "suffragettes" del siglo pasado, aducen que la escritura producida por mujeres no responde a una especificidad propia del sexo femenino, sino a las características de todos los grupos que se encuentran subordinados a otro grupo dominante y cuya alienación lingüística es producto de su posición social inferior. La lógica de este argumento es que una vez que la mujer, tras su larga pero fructífera lucha, haya accedido al poder, multiplicará su producción literaria puesto que entonces habrá aprendido a escribir con el lenguaje del hombre, lenguaje que en ningún momento es cuestionado sino que al contrario, es aceptado ciegamente como superior, único y deseable.

Los trabajos elaborados por feministas que suscriben esta posición, muy popular sobre todo dentro de la tradición anglo-americana, nos dicen muy poco o nada sobre la escritura femenina en sí. Este tipo de análisis se concentra en las peculiaridades temáticas de textos concebidos dentro de las convenciones de la novela realista tradicional, y su objetivo es desentrañar la identidad femenina que de ellos emerge.

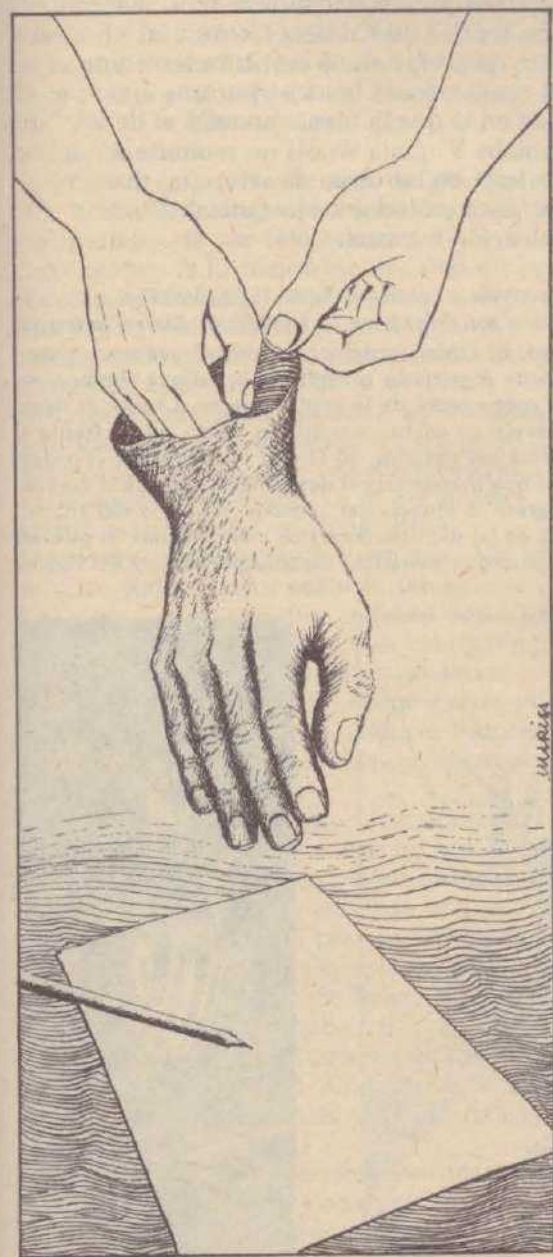
En segundo lugar, las llamadas feministas radicales proponen que hombre y mujer, siendo seres que pertenecen a dos subculturas distintas, producen discursos fundamentalmente distintos. El hombre, instaurador del sistema

de pensamiento binario dominante en las sociedades patriarcales occidentales,



escribiría con un lenguaje dicotómico que ordena al mundo de acuerdo a las oposiciones jerárquicas vida/muerte, razón/emoción, espíritu/cuerpo, día/noche, actividad/pasividad. Este es un sistema cerrado en el que las significaciones quedan atrapadas dentro de una rígida estructura integrada por dos vocablos que se oponen. Por otro lado, cada una de estas oposiciones es percibida en función de una jerarquía donde el término masculino adopta el signo positivo y el término femenino el signo negativo. Tal jerarquía, no es un secreto, emerge del paradigma hombre/mujer respectivamente. Así, además de su logocentrismo, afirma esta teoría, el lenguaje masculino es un lenguaje falocéntrico erigido sobre la lucha por la supremacía del falo.

En contraposición a este nefasto discurso, surgiría el discurso utópico femenino como el único capaz de subvertir el modelo patriarcal de lenguaje falocéntrico. Dentro de esta corriente, Hélène Cixous,



apoyándose en la crítica del pensamiento binario elaborada por Jacques Derrida, expone en la década de los 70 su teoría sobre "l'écriture féminine" en sus dos libros *La jeune née* y *La venue de l'écriture*. Es éste un discurso utópico (así lo define ella misma) cuya empresa es la de construir el discurso falocéntrico masculino, proclamando simultáneamente un nuevo orden abierto, pluralista y sobre todo, femenino.

Para comprender esta relación entre mujer, discurso femenino, textualidad abierta y pluralismo, es necesario remitirse a la teoría psicoanalítica, según la cual el ego de la mujer es más fluido y sus límites más permeables que los del hombre debido a que aquella no sufrió el impacto del complejo de castración, impacto que genera la separación del niño y la madre. La niña, al retener su estrecha relación con la madre, desarrolla una identidad múltiple que tiende a fusionarse con el mundo externo, es decir, con el otro. El niño, habiéndose separado temprana y bruscamente de la madre, desarrolla una identidad más cerrada, autosuficiente y defensiva que no cesa de protegerse de la otredad. La escritura masculina por lo tanto enfatizaría su identidad propia, intentando dominar, sistematizar y jerarquizar la realidad a través de un lenguaje al que encierra dentro de rígidas estructuras dicotómicas.

La escritura femenina, en cambio, no sólo no pretendería controlar el lenguaje sino que, es más, se entregaría a él, se abriría a él, para "dejarse atravesar, habitar, fertilizar"¹ por él, liberando así el proceso de significación del lenguaje y produciendo de esta manera un texto abierto, libidinoso, impulsado ya no por el afán de dominar sino por la búsqueda del placer total. Sería una escritura que brotaría de las capas más profundas del psiquis, anteriores al Orden Simbólico, es decir, formadas en el Orden Imaginario² al que la mujer permanece unida y el hombre reprime. Cixous cita los textos de la brasileña Clarice Lispector y de las francesas Colette y Marguerite Duras como ejemplos de lo que ella llama escritura femenina. Finalmente se refiere a las diferencias anatómicas entre el cuerpo femenino y masculino para corroborar su teoría. La mujer, al estar constituida por órganos sexuales múltiples y no necesariamente visibles (en contraposición al falo, único, visible, autónomo y símbolo de poder), no sufre la ansiedad de "pérdida del atributo" y por lo tanto su escritura estaría en constante apertura hacia la heterogeneidad del otro.

Aunque seductora, esta teoría cae en un esencialismo (o biologismo) que a la larga puede resultar opresivo, al conceptualizar la escritura como proyección del cuerpo. Por otro lado, al ubicar la

escritura femenina en un espacio existente fuera del lenguaje racional, cae en la trampa de ubicarla justamente dentro del mismo espacio emocional, intuitivo e imaginario que la ideología patriarcal reserva para la mujer en la sociedad.

Finalmente, la tercera corriente dentro del campo de la teoría literaria feminista rechaza toda noción sobre una posible escritura femenina inherente al sexo femenino. En una entrevista publicada en 1977, Julia Kristeva, principal exponente de esta posición, declara que ninguno de los escritos producidos por mujeres permite afirmar que exista una escritura femenina específica, y que si bien es posible distinguir ciertos rasgos estilísticos y temáticos comunes, éstos podrían ser atribuidos a la condición de marginalidad sociocultural a la que se ven sometidas las escritoras, pero de ninguna manera a una esencia biológica femenina.

Kristeva cuestiona el concepto de identidad en general y de identidad sexual en particular. La identidad de la escritora no respondería a una esencia existente a priori sino a la posición marginal que la sociedad patriarcal le ha asignado. Pero ésta es una posición que ocupan tanto mujeres como hombres; como ejemplo de éstos cita a los disidentes políticos y a los escritores vanguardistas como Joyce y Céline. Según Kristeva, los discursos producidos por estos hombres podrían ser catalogados como femeninos y marginales.

¿Cuál es la relación entre marginalidad, femineidad y lenguaje? Kristeva define al lenguaje como un proceso de significación constituido por la interacción entre el Orden Imaginario (al que ella llama Orden Semiótico) y el Orden Simbólico, en la que éste reprime a aquél. A pesar de que la entrada del individuo en el Orden Simbólico

significa la represión del Orden Semiótico, el escritor/a revolucionario permite que éste irrumpa en aquél, causando rupturas en la lógica del discurso, elipsis, espasmos y contradicciones que debilitan las defensas racionales y las divisiones sobre las que se erige el discurso dominante. Si hay algo que comparten el Orden Semiótico y la femineidad es que ambos son marginales: la mujer y las instituciones patriarcales, el Orden Semiótico al lenguaje patriarcal.

Debido a que la mujer permanece vinculada más estrechamente a la madre y al Orden Semiótico, su escritura es potencialmente más revolucionaria que la de los hombres. Sin embargo, no hay que olvidar que tal escritura no es monopolio de las mujeres. En nuestro medio peruano, José María Arguedas escribió un texto, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* donde las pulsaciones corporales y subversivas del Orden Semiótico irrumpen continuamente en la narrativa, creando los disloques que Cixous atribuye al discurso femenino. La posición teórica de Kristeva frente a la pregunta de si existe una escritura femenina abre el camino hacia la lucha por una sociedad en la que la mente andrógina de la que hablaba Virginia Woolf no se limite a manifestarse en las obras de arte, sino que se manifieste en todas las instancias de comunicación humana.

¹ *Le venue à l'écriture*, Paris, UGE, 1977.

² Estos son dos términos fundamentales en la teoría lacaniana. El Orden Imaginario es aquel que tiene vigencia durante el período pre-edípico en el que el niño/a se percibe como parte de la madre que es el todo; es decir que todavía no se ha constituido como sujeto frente a los objetos del exterior. El Orden Simbólico es el orden social al que ingresa tras el desprendimiento de la madre, es el ingreso al mundo del lenguaje, del yo y del tú, del ella y él, de las dicotomías arriba mencionadas, es pues el ingreso al orden patriarcal dictado por la Ley del Padre.





De mujercitas a brillante

(25 años de cultura telenoveler)

Por: Marisol Bello

La primera telenovela de la que tengo recuerdo es una versión peruana de la novela de Luisa M. Alcott, "Mujercitas", en la que Elvira Travesí hacía el papel de la mamá y su hija Gloria María Ureta era "Jo", Liz Ureta, "Amy", la hermanita menor.

En ese tiempo —principios de los años 60— acababa de llegar la televisión a mi casa y el permiso de ver tele salía a cuentagotas. A lo mejor ese era uno de los pocos programas que nos dejaban mirar o a lo peor yo lo veía de reojo y de contrabando iniciando de esa manera mi larga carrera de espectadora, de lo que los críticos de televisión apodan "teல்லoronas" para uso exclusivo de ociosas(!) y poco pensantes amas de casa: "alienadas todas".

De aquel "Mujercitas" a ahora habrán pasado por nuestras pantallas unas doscientas telenovelas. Tal vez más. No las he visto todas, claro, pero no tengo rubor en confesar que he seguido con bastante interés en algunos casos y con innegable pasión en otros, muchas de estas series vilipendiadas, satanizadas, despreciadas por quienes las calificaron de bodrios, basura, opio de las amas de casa, tonterías cursis de mujeres ignorantes, etc.

Recuerdo intensamente "Esmeralda" (fue muy grande mi asombro cuando me enteré que un tío mío, muy macho —men autosuficiente y con ínfulas de persona educada, no se perdía un capítulo), el primer "El Derecho de Nacer", el primer "Corazón Salvaje", "La Generala" con María Félix. No hace mucho "Los Ricos También Lloran" que rompió records de sintonía en la República Popular China donde la Chaparrita, Verónica Castro, es adorada, junto con Lucelia Santos de "Isaura la Esclava".

La vez pasada conversaba con una amiga que jamás se ha dejado arrastrar por el influjo de ninguna telenovela y le hablaba de las calidades de "Brillante". Ella decía:

"no entiendo por qué ven telenovelas.

Yo no podría. Noche a noche amarrada frente al televisor. No le veo sentido". Me acuerdo que le contesté: "hay algo en el alma humana, algo que los productores y programadores han entendido demasiado bien ya que es innegable que se pasan en este momento alrededor de 15 telenovelas diarias en el Perú. "Y no es sólo aquí. En todo el mundo. Uno lee en los periódicos del éxito de las producciones mejicanas en Italia, de las brasileñas en la India. América Latina exporta fútbol y telenovelas. En países como Estados Unidos e Inglaterra también las producen. Algunas duran años como "Coronation Street" (que hasta la Reina de Inglaterra ha confesado seguir con interés cuando sus obligaciones se lo permiten) los actores mueren y son reemplazados por otros. ¿Son las telenovelas las novelas de folletín de los tiempos que no había televisión? No se puede negar su éxito. Eso no quita que uno pueda criticarlas, analizarlas y diferenciarlas. "Billante" es como la esperanza. Dentro del formato tradicional de la telenovela, pero rompiendo con todos sus esquemas tradicionales, brinda a sus espectadoras "naturales", las "mujeres de su casa" —y a todos los advenedizos que aumentan día a día— la oportunidad de sentarse a mirar la vida de verdad, con sus problemas de verdad, desde las diferentes perspectivas de gente de verdad y a pensar con ellos, en su propia vida, en lo que es el mundo, en lo que son las relaciones interpersonales, en las diferentes alternativas.

La televisión brasilera tiene el mérito de haber cogido un formato tradicional, criticable, acusado de ser la nube que alejaba a las mujeres de la realidad, para, a través de un trabajo serio, responsable y creativo, agarrar la nube con fuerza, traerla abajo y hacer de ella una nueva y progresista forma de cultura.



La mujer en la Época Prehispánica



Por: María Emma Mannarelli

Por primera vez María Rostworowski nos ofrece un texto donde su reflexión gira en torno a la historia de las mujeres, replanteando algunas de sus ideas anteriores sobre el tema y sugiriendo otras nuevas.

La mujer en la época prehispánica (Instituto de Estudios Peruanos, 1986) es un conjunto de propuestas sobre varios problemas relacionados con las mujeres durante el periodo precolonial: las divinidades andinas femeninas, los patrones matrimoniales y familiares, la niñez, la división sexual del trabajo, las mujeres frente al poder y a la propiedad, y algunas hipótesis sobre el impacto de la invasión europea en las mujeres de las élites locales.

Según Rostworowski, en la mitología precolonial existen dos arquetipos femeninos: Mama Oello, mujer doméstica dedicada a la agricultura, y Mama Huaco, guerrera, con atributos fálicos, que somete a los enemigos y funda espacios habitables. Mama Huaco también destruye, compartiendo así las características esenciales de los arquetipos míticos masculinos. Pero ambas "civilizan", una nutre y la otra organiza el mundo de los hombres. Para nosotros, estas diferencias podrían significar jerarquías: dominio en la acción y sumisión en lo doméstico. Sería interesante saber si en el mundo indígena precolonial estas dos imágenes fueron complementarias, o si predominó efectivamente una relación de subordinación entre éstas.

Rostworowski señala también la ausencia del triángulo padre-madre-hijo en la mitología andina, así como la inexistencia del parricidio y del incesto como transgresiones, rasgos presentes en las cosmogonías occidentales. Parecería ser que estas características míticas tuvieron relación con ciertos aspectos de la estructura social sobre los cuales la autora también adelanta algunas ideas: la

transmisión de la herencia por línea materna y patrones familiares que distan mucho de la lógica familiar propia del mundo occidental.

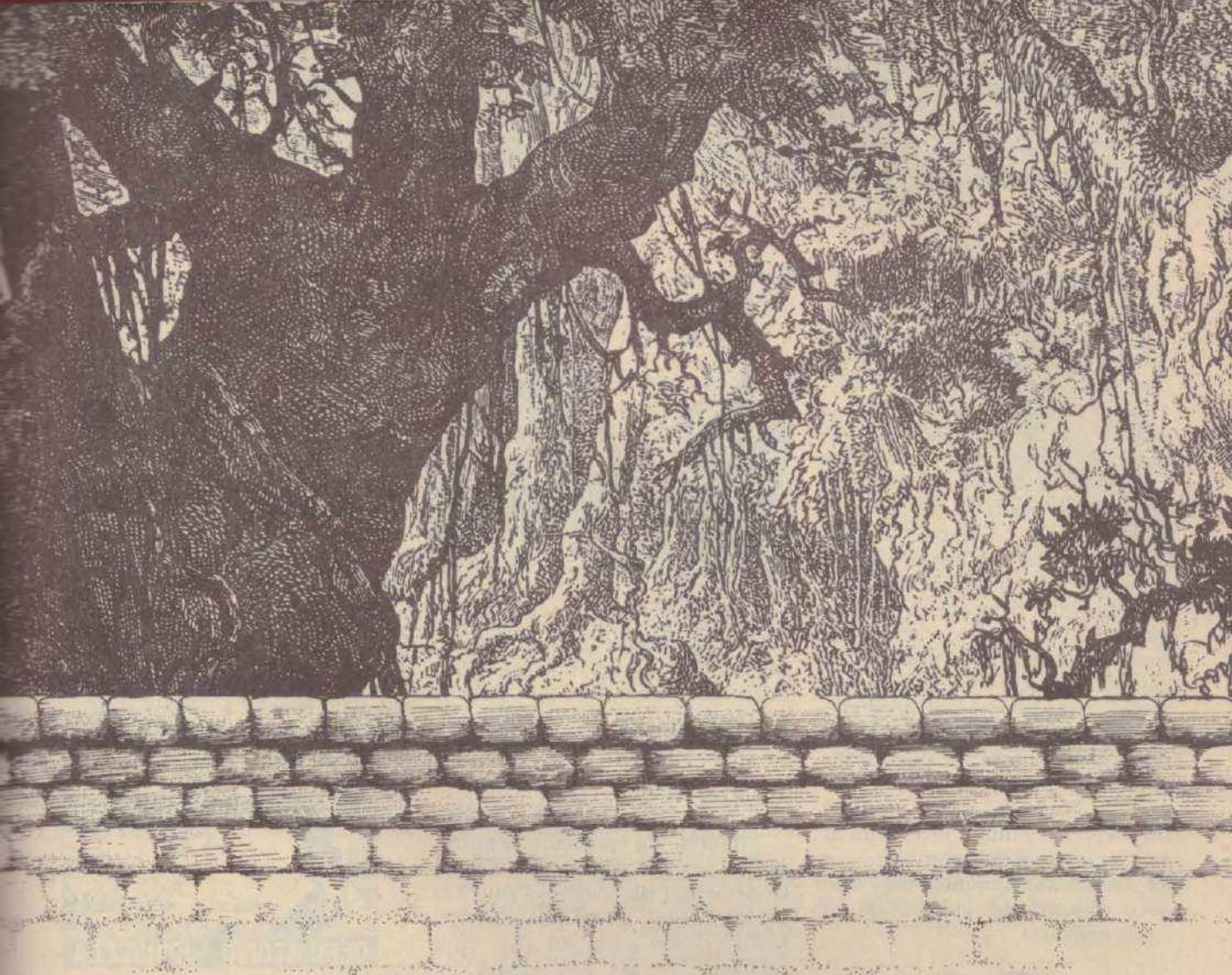
El ejercicio del poder, de acuerdo a las evidencias rescatadas por Rostworowski, no fue privativo de los hombres. Existieron mujeres curacas, jefas principales de sus grupos étnicos que dominaban extensos señoríos. Pero no sabemos qué tan frecuentes fueron esos casos.

Sin embargo, las diferentes funciones de las *acllas* nos remiten a una sociedad fuertemente jerarquizada y autoritaria donde las mujeres jugaron un papel muy asociado a alimentar los mecanismos del poder imperial. El Estado inca disponía de cierto número de mujeres cuyas vidas estaban consagradas a prestar servicios al Estado activando los sistemas de reciprocidad y redistribución propios del funcionamiento imperial.

Con el matrimonio, hombres y mujeres adquirirían obligaciones específicas con respecto a la prestación de servicios públicos y comunales. A nivel de la vida del ayllu, al parecer hubo mayor reciprocidad entre los sexos y las relaciones entre éstos fueron más igualitarias.

Por último, según este trabajo, las mujeres de las élites nativas, al establecer relaciones consensuales con los españoles, prácticamente desaparecen con la conquista. Pero debemos recordar que en los inicios de la época colonial la Corona trató de combatir las uniones ilegítimas. El matrimonio era un mecanismo que podía facilitar el acceso de los españoles a la riqueza de la élite nativa. Habrá que buscar más evidencias sobre el éxito o el fracaso de la Corona española en esta empresa.

Gracias a trabajos como éste avanzamos en la reconstrucción de nuestra memoria colectiva como mujeres y, al mismo tiempo, como partes de una sociedad producto de una serie de tradiciones muchas veces en conflicto.



Dejarme arrastrar por un flujo de sensaciones: realidad y fantasía combinan malévolamente hoy en mí.

Todo nuevo amor refleja una carga eléctrica de un viejo y conocido circuito: felicidad, frustración.

La imagen más bella sería tu desnudo cuerpo obtenido sin ofrecer mi cuerpo desnudo, de la misma manera como observo mi serenidad en Safo o en San Juan el deseo, pero a menos que te hable de Baudelaire no podría hablarte de la poesía.

¿Sabes qué es la poesía? Un muchacho que va en busca de la felicidad el sábado por la noche mientras yo estoy de vuelta de la felicidad, o la imagen perfecta del peligro es atraer, como hace la poesía, a la belleza con riesgo de caer en la retórica.

Y toda retórica es ridícula.

Amar sólo en el fruto de este instante llamada escritura es el resultado fatal conocido como poesía. Se es más infiel hablando el mismo idioma.

Puesto que la imagen perfecta ha de amar el peligro no existe la perfección sino en la arbitrariedad, entonces combinación de serenidad y deseo, en ausencia del poema: tu desnudo cuerpo con mi cuerpo desnudo, sin serenidad.

Caída en este juego sólo para atraerte al fin.

Carmen Ollé

UNA CULTURA MUY VIVA

Desde estas páginas queremos saludar el segundo aniversario del programa radial "Cultura Viva", dirigido por Hugo Salazar y transmitido por la emisora "Sol Armonía". Programas como éste destinados a difundir la actividad cultural del país y promoverla, lamentablemente son escasos. "Cultura Viva" ha logrado que la gente ya no cambie de dial ante la "aburrida" perspectiva de tener que escuchar un programa "cultural". Y como aquí nosotras tenemos algo que ver con este proyecto, (seguimos en el programa los viernes al mediodía), compartimos plenamente los buenos augurios, las felicitaciones y los logros de Hugo Salazar y de "Cultura Viva", el único programa radial en el país que considera que las feministas tenemos algo que decir dentro de una visión de contracultura.



¿ES NEUTRAL LA TECNOLOGIA?

Ciertamente no. Sus implicancias en la vida de las mujeres son determinantes. Esta es la opinión de las organizadoras de la Conferencia sobre Nuevas Tecnologías Reproductivas, que debe realizarse en Setiembre en Barcelona, España. Las responsables son mujeres pertenecientes a la Red Feminista Internacional de Resistencia a la Ingeniería Reproductiva y Genética, cuyas siglas son FINRRAGE. Esta conferencia será en realidad un pre-encuentro al



próximo Tribunal Internacional de Delitos Médicos en contra de las mujeres, según informa el Boletín No. 5 de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe.

UN FRENTE ACTIVO

Mujeres de diversos sectores nucleadas en torno al Frente Continental de Mujeres Contra la Intervención, se reúnen regularmente desde hace un año, para realizar diversas actividades en defensa de los pueblos latinoamericanos y del Caribe.

Con un plan de trabajo flexible han dividido sus acciones en tres áreas: Solidaridad, Derechos Humanos y Mujer. Las mujeres que se acerquen los lunes a las 5 p.m. al local de Mariscal Luzuriaga 150 (Jesús María) para asistir a estas reuniones, pueden elegir cualquiera de estas comisiones para ofrecer apoyo y solidaridad a las mujeres de nuestro continente.



¿Y AQUI CUANDO?

Organicemos un boicot parecido al que hicieron en Chile diversos grupos de mujeres, los que durante tres fines de semana consecutivos, colocaron carteles en distintos supermercados de Santiago, con este mensaje: "No

compre... patrocinan la mentira en los noticieros de TV". Estos carteles fueron colocados en las rufas de productos que financian los noticieros de TV que en Chile son controlados por el gobierno. Estos productos fueron: Detergentes Drive, Café Monterrey, gaseosa FANTA, los productos Maggi y los de la transnacional BAYER, según informa la sección Notas FEMPRESS del Boletín Mujer No. 60. Aquí tendríamos que hacerlo para protestar contra el sensacionalismo de algunos noticieros televisivos y el aprovechamiento descarado que hace Ferrando en "Trampolín a la Fama" de la pobreza y la necesidad de tanta gente.



LA PALABRA CONQUISTADA

A rededor de cincuenta mujeres que trabajan en programas de radio en diversas regiones del Perú, se reunieron durante tres días en el mes de julio, para intercambiar experiencias y discutir sobre sus principales problemas y necesidades.

El Encuentro que tuvo lugar en Huampaní fue organizado por la Asociación de Comunicadores "Calandria", el Centro Flora Tristán y en especial por las feministas holandesas Marianne Van den Berg e Ineke Van de Pol, las verdaderas impulsoras de este evento. Marianne e Ineke vinieron al Perú para realizar una investigación sobre la presencia de las mujeres en la radio. Ellas han detectado que actualmente están en el aire diez programas radiales producidos por mujeres y que la mayoría de ellas están vinculadas con el movimiento feminista y el movimiento de mujeres en todas sus expresiones.

LAS MUJERES DE CHILE Y EL MUNDO

Está presa María Antonieta Saa

Está presa, desde el 10 de julio, en la Cárcel de San Miguel, María Antonieta Saa, feminista, socialista y representante de las Mujeres en el Consejo de la Asamblea de la Civilidad.

Antonietta nos representa a todas las mujeres que luchamos contra la dictadura y por la democracia; a todas las mujeres que queremos construir una sociedad más libre, más justa y más igualitaria.

Estando encarcelada Antonietta, una parte importante de cada una de nosotras también está presa; junto con ella, el régimen intenta aprisionar, aplastar y callar las demandas de todas las mujeres, contenidas en la Demanda de Chile.

Las Mujeres estamos comprometidas con la "Demanda de Chile"

La Asamblea de la Civilidad nuclea a las distintas organizaciones sociales del país, reunidas para establecer "cuáles son las aspiraciones del pueblo de Chile, cuáles las soluciones que el país espera y cuáles los caminos para alcanzarlos".

Las Mujeres estamos en la Asamblea porque, como dijera Antonietta, "creemos que tenemos el deber ciudadano de poner fin a los atropellos a los derechos humanos fundamentales (...).

Queremos la vida y mucho más. Queremos trabajo, vivienda, alimentación digna para todos. Acceso a una educación gratuita y pluralista para todos los niños y jóvenes chilenos.

Queremos que, a nosotras, las mujeres, se nos reconozca el aporte que, como tales, hacemos a la sociedad. Queremos ser iguales ante la ley y con igualdad de oportunidades en el trabajo y en la educación. Queremos que nuestra representación sea conocida y valorada en todas las instancias de decisión ciudadana.

Queremos que se ponga fin a todo tipo de discriminación que, por el hecho de ser mujeres, sufrimos y que limita nuestra participación en la vida pública y privada. En esta línea, quere-

mos que se ratifique la Convención de las Naciones Unidas de eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

Solidarizamos con las demandas de todos los sectores sociales representados en la Asamblea.

Requerimientos judiciales contra la Asamblea de la Civilidad

La Asamblea de la Civilidad convocó a las jornadas de movilización social de los días 2 y 3 de julio, por la Demanda de Chile y bajo el lema "Chile exige democracia". El mismo día 2, el Ministerio del Interior presentó un requerimiento contra los integrantes de la Asamblea como supuestos infractores de la Ley de Seguridad del Estado, culpándolos de los hechos de violencia acontecidos en esos días, desencadenados, en su mayor parte, por la brutal acción represiva de las fuerzas militares, policiales y de seguridad.

Actualmente, están presos, han sido declarados reos y están sometidos a un proceso con derivaciones imprevisibles, catorce dirigentes de la Asamblea, en-

tre ellos la representante de las Mujeres, María Antonieta Saa.

Régimen carcelario de las presas políticas

Queremos también denunciar la crueldad del régimen carcelario al que están sometidas las mujeres presas políticas. En la Cárcel de San Miguel hay un grupo de treinta mujeres, alojadas en un penal junto a más de 700 hombres presos comunes, permanentemente expuestas a la posibilidad de violentos motines carcelarios, toma de rehenes y otros hechos de violencia. Las condiciones de encarcelamiento que deben soportar (régimen de visitas, alojamiento, y alimentación, aislamiento) son notablemente peores a las de los presos políticos de sexo masculino.

Comité de Solidaridad con María Antonietta Saa
Bellavista 0547, Santiago, CHILE
Tel.: 778085

Santiago, julio 23, 1986.

POR LA DEMANDA DE CHILE

M. ANTONIETA SAA REPRESENTANTE DE LAS MUJERES
EN LA
ASAMBLEA DE LA CIVILIDAD



DETENIDA

**LIBERTAD
PARA ANTONIETA
PARA LAS MUJERES**

AL CIERRE

llamada de mujeres de Chile: Ma. Antonietta Saa salió en libertad bajo fianza.

También nos congratulamos por libertad de



Hemos recibido...

MOVIMIENTO HACIA UNA NUEVA MUJER. Boletín No. 2 mayo-junio 86. Trujillo - Perú - Directora María I. Gonzales Mimbela.

También en provincias cunde la actividad editorial. Las mujeres del Movimiento Hacia una Nueva Mujer, van por el segundo número de su boletín que no es a mimeógrafo, lo cual ya es un avance. En esta edición reflexiones sobre "Ser Madre en el Perú"; la celebración del 8 de marzo en Trujillo, además de una sección informativa sobre las actividades del movimiento de mujeres en la zona. Pedidos: a Jirón Pizarro 959-1. Trujillo.



MICAELA. Revista de la Asociación Latinoamericana de Mujeres ALAM - Suecia. Directora Hilda Gonzáles. Octubre-noviembre-diciembre 85. No. 54.

ALAM congrega a un grupo amplio de latinoamericanas exiliadas en Suecia, que desde hace casi una década viene realizando diversas actividades de solidaridad y también propiciando espacios de reflexión sobre la problemática de la mujer latinoamericana. El contenido de este número está referido al tema de la Paz, tema de actualidad por cierto, además de un informe sobre la Conferencia de Nairobi. Pedidos a: Box 5099-163 05 Spanga Suecia. Suscripción 20 Dl. Enviar los Giros a: ALAM. Postgiro NR 434 75 07-8.



ISIS. EDICIONES DE LAS MUJERES No. 5. Vol. V, junio 86, Santiago, Chile. Coordinadoras de esta edición: Ana María Portugal y María Antonieta Saa.

El tema de la Revista de ISIS es nada menos que "Movimiento Feminista en América Latina y el Caribe. Balance y Perspectivas". Y como tal reúne un conjunto de artículos trabajados por mujeres feministas de varios países como México, Perú, Chile, Ecuador, Colombia, República Dominicana, Uruguay. Se trata de un temario amplio que abarca desde los relatos de las experiencias fundacionales: los primeros colectivos que surgieron en los países, pasando por las experiencias de trabajo feministas en torno a los Centros de Mujeres, la influencia de una revista como FEM y el significado de las redes en el movimiento global de las mujeres, hasta llegar a una suerte de balance de las experiencias del feminismo con los partidos políticos y con el resto de la sociedad, experiencias que plantean estrategias para trabajar. Pedidos a: Casilla 2067, Correo Central, Santiago de Chile.



WOMEN'S WORLD, revista de ISIS WICCE - edición en inglés-español. Ginebra, Suiza. Editoras: Alison Katz, Monika v. d. Menden y Marcela Salazar.

Un número especialmente interesante. Está dedicado a la Tecnología y la mujer. Las editoras se preguntan: "¿Queremos 'tecnologías apropiadas' que refuercen las rígidas estructuras de los roles y que perpetúen la domesticación de las mujeres, o necesitamos desarrollar tecnologías más 'apropiadas' que ayudarán a echar abajo algunas de las barreras que las mujeres enfrentan en una sociedad patriarcal?". Buena pregunta que incita a leer este número. Pedidos: a P.O. Box 2471, 1211 - Geneva 2, Switzerland. Para grupos de mujeres y personas individuales 10 dl. Instituciones 20 dl.



MUJERES. Edita el Instituto de la Mujer, Ministerio de Cultura Madrid, España. Año III, No. 11, abril-mayo 86. Directora: Regina Rodríguez.

Puntual y excelente, "Mujeres" nos trae en este número nada menos que una entrevista con la escritora, crítica y politóloga feminista Susan Sontag, quien habla del feminismo en USA y la vida cotidiana en su país. Además una reflexión sobre cómo las nuevas tecnologías afectan a las mujeres. Este tema pasa a ser central en la discusión de los grupos y de las mujeres feministas hoy en día. Pedidos a: Almagro, 36-2 a. planta, 28010, Madrid, España.



LA MALA VIDA. Abril-junio 86. No. 10 Caracas-Venezuela. Comité de Redacción: Zita Bautista, Marta Bunster, María Centeno, Beatriz Cova, Giovanna Mérola, Yolanda Ramón, Marta Yadira Rodríguez y Luz María Varela.

"Sólo quien conoce la mala vida puede vivir la buena". Un lema que ya se hizo célebre entre las lectoras de esta interesante revista que viene a ser la vitrina de la actividad feminista venezolana. De contenido ágil, divertido, no solemne, los temas de este número tienen que ver con Simone de Beauvoir, las diversas acciones de los grupos organizados y un informe sobre "Maternidad: elección o azar" que traduce una conversación entre las mujeres de "La Mala Vida". Resultó sustanciosa. Pedidos a: Apartado 17293, Caracas 1010-A.

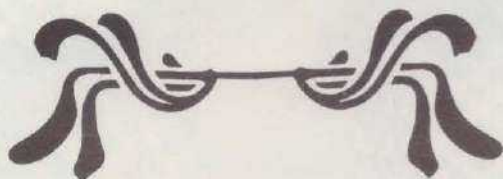




El Desván de Gurín Tejado

“Crema vainilla, Analí, una gacela temblorosa se acerca, un estambre, y Ud., amable lector sueña con la cola de pavo real que le crece mientras cruza el escenario. Bajo sus grandes ojos moros se encienden lámparas como frutas...” “...Me gusta Shirley Mac Leine, que a los 60 alza la pierna hasta aquí. Hay que saber mantenerse en forma, se puede vencer la edad. Tengo experiencias extrasensoriales, soy telepática y tengo presentimientos...” Los temblores de Analí Cabrera en Visión Familiar, 20.7.86.

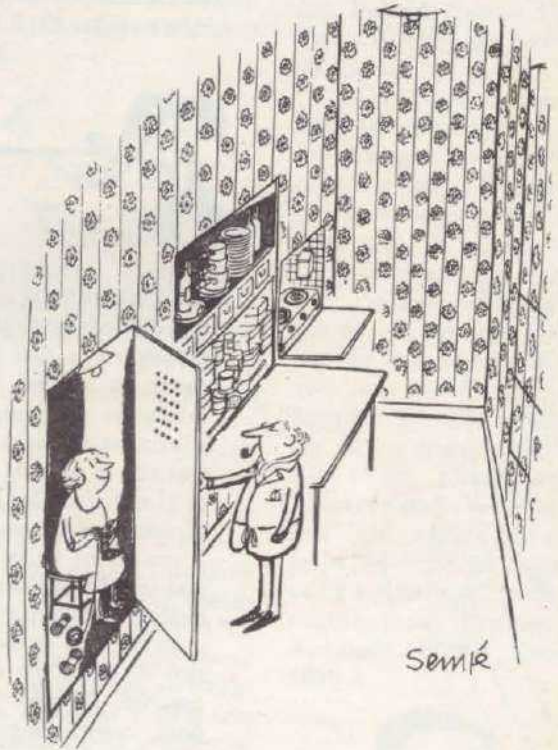
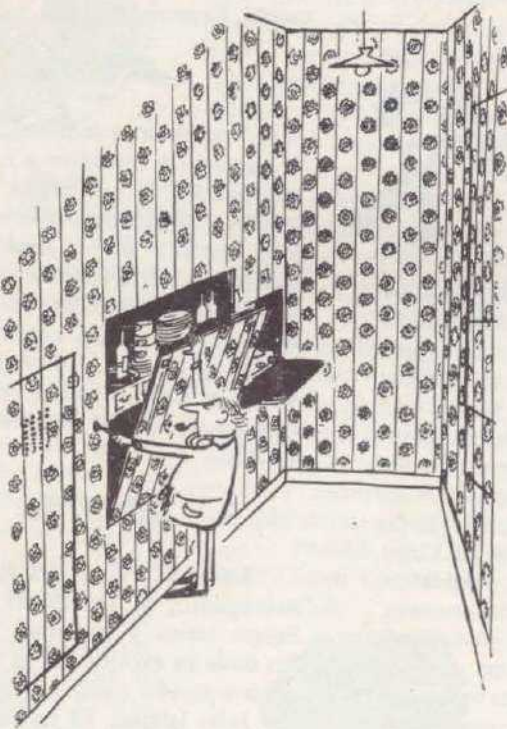
“La secretaria sexy y dulce de ‘Kiwicha’ la encarna Ivette Sansebé, una joven actriz de 17 años que se encuentra estudiando el quinto de media y piensa seguir diplomacia. Sobre su personaje dice que no es vulgar ni alocado, sino una chica atractiva, sensual y coqueta. Dijo que con Roxana Avalos son las secretarias que se encuentran atraídas por la virilidad y valentía de ‘Camotulio’ y que siempre le apoyan haciéndole llegar los mensajes del pueblo...” “Tulio sacó dos secres de la manga, Expreso, 17.7.86.



“Cada vez que escribo la historia de una desnudista total o por entregas, se descascara la piel de mis manos para cubrir su cuerpo. Por eso se ven mis falangetas golpeando en hueso vivo contra las teclas, a medianoche mientras ella se quita el penúltimo velo, ante el aullido de los lobos eróticos, y los piropos que se prenden de su cuerpo como arañas. Quien no tuvo una Grisil, una Ivonne, una Margarita, colgada del gancho de un matadero de ilusiones, ante los ojos vidriosos de los millonarios de amor, no sabe cómo duele el corazón. ¡Si cada ojo es una bala violadora, cuánta sangre debe correr sobre los escenarios de medianoche! ¡Abuelita, por qué tienes los dientes tan grandes y afilados? ¡Para comerte mejor!” La chica que se mete por los palos”, por Hernán Velarde. Expreso, 20.7.86.

...“Una carroza de cristal, una escolta nupcial de coraceros a caballo, un anillo hecho de una pepita de oro, el vestido confeccionado con hilos de seda y diseñado por la joven couturier londinense Linda Cierach, que ha sido custodiado día y noche, forman parte del acto que tendrá como escenario central la abadía de Westminster...” Andrés y Sarah se casan como en los cuentos de hadas. Revista de Hoy. 20.7.86.

“Así es El Puma, con su hombría, su virilidad, su machismo a cuestras. Sangre latina y presencia cholísimas. Sin duda su exotismo le ha valido para ser comparado como hombre ‘bonito’ con Julio Iglesias. El ha sabido recurrir oportunamente al quirófano para quitarse el cupo de grasa necesaria y lucir garboso en los escenarios que reclaman su silueta.” José Luis Rodríguez, más puma que nunca, por Omar Aramayo, en Visión Familiar, 20.7.86.



Semir